

Un Esquema
para el
Desarrollo
de la
Observación de
Delfines y Ballenas



por Erich Hoyt

HUMANE SOCIETY
INTERNATIONAL™



Un Esquema
para el
Desarrollo
de la
Observación de
Delfines y Ballenas

por Erich Hoyt

HUMANE SOCIETY
INTERNATIONAL™

Reconocimientos

Quisiera agradecer a Naomi Rose y Luke Ney (Humane Society International) y Stefan Austermühle (Mundo Azul) por la oportunidad de trabajar en este desafiante proyecto. Los tres han hecho valiosos comentarios del borrador final. Angela Moxley y Mike Blankenship (Humane Society International) ayudaron a revisar el borrador final. También he recibido útiles sugerencias de Jaime Bolaños y Birgit Winning, así como de Philippa Gill y Wally Stone de Whale Watch Kaikoura. Asimismo agradezco a Vanessa Williams-Grey, Mark Simmonds, Nicolas Entrup y Chris Butler-Stroud de la WDCS, la Sociedad de Conservación de Ballenas y Delfines, y a Carole Carlson. Los antecedentes para este informe fueron desarrollados a lo largo de mi trabajo para WDCS, el Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat y otros, así como de conferencias, talleres y conversaciones sobre la observación de ballenas en muchos países durante las dos últimas décadas.

—Erich Hoyt



Contenidos

Resumen Ejecutivo	1
Introducción	3
El Esquema para la Observación de Ballenas Sostenible con Altos Estándares de Calidad	7
Conclusión	20
Estudio de Caso 1: Kaikoura, Nueva Zelanda	21
Estudio de Caso 2: Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, México	26
Referencias	28
Acerca del Autor	29



Resumen Ejecutivo

La observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad y el turismo ecológico marino han sido debatidos en varias publicaciones y en recientes conferencias internacionales en África del Sur, Argentina, Japón, Taiwán y otros países (Hoyt 2001, 2004, 2005b, 2005c). La observación de ballenas se define como las excursiones en embarcaciones por aire o por tierra, con algún aspecto comercial, para ver o escuchar a alguna de las 84 especies de ballenas, delfines o marsopas (Hoyt 2002; IFAW, Tethys Research Institute, y Europe Conservation 1995). Comprendidas por esta definición, al menos diez millones de personas viajan al año a unas 500 comunidades por todo el mundo para realizar la observación de ballenas, gastando más de US\$1.250 mil millones (Hoyt 2001).

¿Pero con números tan grandes de personas involucradas, cómo hacer que esa actividad sea sostenible? ¿Se ha transformado la observación de ballenas en turismo de masas, o es todavía capaz de ser turismo ecológico sostenible? Las respuestas a esas preguntas, en su mayor parte, dependen de cómo se establezca un proyecto para la observación de ballenas—del esquema.

Los elementos claves de la observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad o “turismo ecológico marino sostenido” son (1) una buena administración financiera a largo plazo, (2) recibir y brindar información científica, (3) prestar atención a la conservación, (4) invertir en la gente, local y visitante, por medio de una buena atención a los clientes y a las relaciones con la comunidad, (5) recibir y proveer educación, (6) incrementar los beneficios, y (7) disminuir los costos. Los beneficios y los costos (incluyendo los aspectos sociales, ecológicos y financieros) pueden ser evaluados usando un análisis de costo-beneficio.

El siguiente borrador de esquema se presenta en un orden cronológico aproximado como una lista de tareas prácticas que hay que realizar para asegurar el desarrollo exitoso de una observación de ballenas sostenible con altos estándares de calidad. Sin embargo, según la situación, se pueden realizar muchos de los pasos simultáneamente o bien, comenzarlos cuando sea oportuno.

El esquema está concebido como un plan para adoptarse inicialmente a nivel nacional y luego desarrollarse como un plan de trabajo para una comunidad o grupo de comunidades que se inician en la observación de ballenas, idealmente con una ayuda—cuando sea necesario—tanto nacional como internacional, para su dirección, financiamiento, coordinación e implementación. Lo que sigue son las tareas claves que hay que realizar para desarrollar una observación de ballenas sostenible con altos estándares de calidad:

Planeamiento y Evaluación Iniciales

(asumen el liderazgo los investigadores, las ONGs y los representantes; los demás accionistas colaboran)

- Identificar y formar un grupo de planeamiento para que afine y apruebe un borrador del plan de trabajo (nacional, regional y/o local), a partir del plan de 14 pasos aquí presentado.
- Concebir e implementar estrategias para involucrar a los accionistas o partes interesadas.
- Organizar investigaciones de base sobre ballenas y delfines.
- Completar una evaluación del impacto en el medio ambiente y una evaluación socio-económica.

Comercialización y Diseño Turístico (asumen el liderazgo las agencias de turismo, los operadores y las empresas de apoyo; los demás accionistas colaboran)

- Analizar la infraestructura disponible para el turismo e identificar lo faltante. Encargar un trabajo de investigación/estudio de viabilidad para las atracciones locales existentes y futuras.
- Encargar un análisis de la comercialización de turismo (incluyendo los antecedentes y las expectativas de los visitantes).
- Diseñar las excursiones de observación de ballenas/turismo marino ecológico, o “productos de turismo”.
- Dar forma a la marca y al plan general de mercadeo para la comunidad/región.

Enfoque en los Negocios (asumen el liderazgo las agencias de turismo, los operadores y los negocios de apoyo; los demás accionistas colaboran)

- Establecer programas de desarrollo de empresas, entrenamiento y colaboración, y realizar talleres para los operadores de observación de ballenas.
- Desarrollar planes de negocios para una observación de ballenas sostenible. Prestar especial atención a las técnicas con valor agregado y a las estrategias para reducir el impacto.

Administración del Recurso (asumen el liderazgo los gobiernos, que incluye a las agencias de turismo, así como las ONGs e los investigadores; los demás accionistas colaboran)

- Establecer las políticas generales para la administración de la industria (otorgamiento de licencias a los operadores y embarcaciones; elaboración de las regulaciones). Establecer los límites superiores para la observación de ballenas.

- Examinar las herramientas legales para administrar la industria e implementarlas.
- Implantar la educación y la investigación, así como controlar el desarrollo de la observación de ballenas (para medir el impacto sobre los animales a los cuales se observan).
- Desarrollar un mecanismo de evaluación de la sostenibilidad, tanto la auto-evaluación como la evaluación externa periódica (que incluya la consideración de un análisis de sostenibilidad de la situación general).

Este plan de 14 puntos es el núcleo del esquema. Este documento incluye una descripción más completa de cada punto, con ejemplos positivos y negativos. Este esquema ha sido elaborado como un documento genérico. Hay que adaptar los detalles totalmente a cada situación y a las condiciones nacionales de cada país en particular y después ajustarlos con mucho cuidado, idealmente por los accionistas, a sus respectivas comunidades costeras. De hecho, a menos que la mayoría de los beneficios se queden en las comunidades locales, es imposible una industria sostenible.



Introducción

La observación de ballenas ha demostrado ser uno de los tipos de turismo más exitosos y flexibles del mundo, ofreciendo a las comunidades tanto utilidades económicas así como sólidos beneficios en educación, investigación y conservación. Desde finales de la década de los ochenta y durante la mayor parte de la década de los noventa, la observación de ballenas ha crecido rápidamente, con un aumento anual del 12 por ciento—un coeficiente de incremento 3 o 4 veces mayor al turismo en general (Hoyt 2001). Más aún, la observación de ballenas ha transformado a cientos de comunidades en unos 87 países y territorios de ultramar alrededor del mundo. La observación de ballenas ha demostrado flexibilidad ante la inestabilidad económica y política, la habilidad de atraer visitantes extranjeros desde lugares distantes y una sorprendente capacidad de adaptación a muy variadas culturas y niveles de infraestructura. Buena parte de este éxito descansa en el poder carismático de las ballenas, los delfines y las marsopas.



La observación de ballenas crece en popularidad todos los años. Hay formas correctas y formas equivocadas de comportarse alrededor de los animales.

En el 2005–2006, la observación de ballenas a lo largo de América Latina experimentó un interés y crecimiento particularmente fuerte. Por supuesto, esto no significa que la observación de ballenas resulta ser ni la mejor ni la más adecuada actividad en todas las áreas, y de la misma manera, no todas las áreas son adecuadas para el desarrollo del

turismo. Pero sí significa que hay un público fuerte y *creciente* de observadores de ballenas alrededor del mundo, que buscan la experiencia con esos animales y disfrutan del sentido de aventura, sorpresa y camaradería que acompañan a las excursiones para observar a las ballenas.

Pero, con tantas personas involucradas, ¿qué hay del tema de la sostenibilidad? ¿Se ha transformado la observación de ballenas en un turismo de masas, o es todavía capaz de seguir siendo turismo ecológico, el cual es por definición sostenible? Las respuestas a esas preguntas dependen mayormente de como se planifique la observación de ballenas en un proyecto.

La observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad y el turismo ecológico marítimo ha sido debatido en varias publicaciones y en conferencias internacionales en África del Sur, Argentina, Irlanda, Japón, Taiwán y otros países (Hoyt 2002, 2004, 2005b, 2005c). La observación de ballenas se define como excursiones en embarcaciones, por aire o por tierra—con algún aspecto comercial—para ver o escuchar a alguna de las 84 especies de ballenas, delfines y marsopas (Hoyt 2002; IFAW, Tehtys Research Institute, y Europe Conservation 1995). Según esta definición, al menos 10 millones de personas viajan cada año a 500 comunidades para observar ballenas, gastando más de US\$1.250 mil millones (Hoyt 2001).

Los elementos claves de la observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad (tabla 1) y del “turismo ecológico para la observación de ballenas” (tabla 2) son (1) una buena administración financiera de largo plazo, (2) recibir y proveer información científica, (3) prestar atención a la conservación, (4) invertir en la gente, local y visitante, con una buena atención a los clientes y a las relaciones con la comunidad, (5) recibir y proveer educación, (6) incrementar los beneficios (tabla 4), y (7) disminuir los costos (tabla 5).

La observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad también incluye el concepto de reducción del impacto ambiental (tabla 1). Cuando los observadores de ballenas alcanzaban solamente 100.000 en todo el mundo, había poca necesidad de pensar en limitar el impacto de la observación de ballenas en los animales y en el medio ambiente. Pero en un mundo con unos 10 millones de



DEB YOUNG, CORTESIA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

Las embarcaciones pequeñas usualmente son más rápidas que las grandes. Cualquier embarcación, si se opera sin el cuidado necesario, puede molestar a los delfines y las ballenas.



DEB YOUNG, CORTESIA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

Una embarcación grande que lleva muchos pasajeros es menos molesta que varias embarcaciones con pocos pasajeros.



SAMUEL HUNG, HONG KONG DOLPHIN CONSERVATION SOCIETY

El "delfín rosado" de Hong Kong es poco conocido para los occidentales, pero el turismo responsable puede ayudar a estos animales a no extinguirse.

observadores de ballenas cada año—y tomando en cuenta que esos números probablemente continuarán aumentando—es importante reducir el impacto ambiental (Hoyt 2003). La observación de ballenas con bajo impacto es parte de una aproximación ecológica más amplia que extiende el impacto de la observación de ballenas a otros mamíferos marinos, peces, aves, tortugas y hasta especies de hábitat terrestre costero. Esto incluye tanto la promoción de la observación de ballenas desde tierra, la observación remota, las excursiones limitadas a su escucha y las visitas a museos y centros informativos sobre ballenas, así como la regla de un tercio del espacio y tiempo, según la cual un tercio de cada día y un tercio de cada área son reservados para que las ballenas queden solas (sin embarcaciones) para proteger el comportamiento natural y darles un descanso sin la presencia de observadores.

Para que tales estrategias tengan éxito, es necesario un componente legal con regulaciones, controles y educación, comenzando con un fuerte énfasis en buenos guías naturalistas. Un debate sobre el turismo ecológico relacionado con ballenas, realizado en junio 2005 por el Sub-Comité Sobre la Observación de Ballenas de la Comisión Internacional de la Caza de Ballenas (en adelante IWC), produjo algunas definiciones que ayudan a refinar la idea de la observación de ballenas con altos estándares de calidad y del turismo ecológico como una actividad comercial, con un componente de conservación que apunta a reducir su impacto ambiental (tabla 2).

Una actividad que no es compatible con el turismo ecológico relacionado con la observación de ballenas es la caza de ballenas y delfines (Hoyt y Hvenegaard 2002; Parsons et al. 2003). No obstante que se realizan algunas excursiones de observación de ballenas en Noruega y en Japón—ambos países cazadores de ballenas y el segundo también de delfines—esas excursiones se realizan en áreas limitadas, alejadas de aquellas donde se producen las acerías. Existe evidencia de que la continúa caza de ballenas en dichos países ha impedido el crecimiento de la observación de ballenas, y esto definitivamente ha resultado problemático para el desarrollo de la observación de ballenas *con altos estándares de calidad*. Algunos turistas ecológicos con alta capacidad de gasto evitan tales lugares al elegir su lugar de vacaciones, a pesar de que el apoyo a los operadores de turismo y localidades dedicadas a la observación de ballenas en estos países podría reducir el interés por la caza de esos animales.

Una técnica valiosa para promover la observación de ballenas con altos estándares de calidad es el análisis completo de todos los valores y costos de esa actividad, seguido por un intento sistemático para incrementar los beneficios y reducir o eliminar los costos (Hoyt 2004, 2005b, 2005c). Estos beneficios y costos (tablas 4 y 5) no sólo incluyen aspectos financieros sino también una amplia variedad de aspectos ecológicos y sociales, con la más amplia gama posible de beneficios y costos, los que se acumulan

Tabla 1—Aspectos de la Observación de Ballenas con Altos Estándares de Calidad

LA OBSERVACIÓN DE BALLENAS CON ALTOS ESTÁNDARES DE CALIDAD:

- Es una experiencia primeramente recreativa y educacional que motiva a los participantes a cuidar a las ballenas y al mar y trabajar por la conservación marina
- Provee información científica sobre los cetáceos a los administradores y al público, a través de los investigadores
- Se realiza alrededor de un naturalista o de un guía especializado quien puede hacer buenas y precisas narraciones, ayudar a encontrar a las ballenas y a describir su comportamiento y construir un puente entre el participante urbano y el mar
- Puede ser realizada y bien manejada por empresarios independientes, investigadores, comunidades, grupos o cooperativas de conservación ecológica
- Busca reducir el impacto sobre las ballenas de manera que puedan ser observadas con el menor impacto posible
- Involucra en la actividad a las comunidades o regiones para lograr un interés tanto financiero como personal en la observación de ballenas y en la conservación de los cetáceos y el mar

Fuente: Hoyt 2005c

principalmente en la región de destino pero también en las regiones de tránsito y las de origen.

El objetivo de la observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad no es sólo el éxito comercial y la sostenibilidad, aunque esto es importante. Mucha gente siente que esa observación tiene una misión central de educar a una gran cantidad de personas sobre el mar y de la necesidad de su conservación. En este escenario, las comunidades están efectivamente entregadas a la misión de actuar como puentes para la mayoría urbana

Tabla 2—Aspectos del Turismo Ecológico de Ballenas

EL TURISMO ECOLÓGICO DE LA OBSERVACIÓN DE BALLENAS:

- Se refiere a una operación comercial que puede incluir negocios turísticos relacionados con las ballenas, tales como centros de visitantes y museos
- Incluye todas las especies de cetáceos y no solamente a las ballenas
- Contribuye activamente con la conservación del recurso cetáceo, tal como cooperar con grupos de investigadores y otros científicos y con proyectos de investigación, permitiendo que utilicen sus embarcaciones
- Provee a su clientela materiales y actividades interpretativos/ educativos apropiados, precisos y detallados sobre los cetáceos que observan y su hábitat asociado
- Minimiza el impacto ambiental (como la reducción de las emisiones o el manejo apropiado de los desechos)
- Cumple con las regulaciones de la observación de ballenas o, si no hay regulaciones disponibles para el área, con un apropiado conjunto de disposiciones
- Provee beneficios a la comunidad anfitriona local, tales como una política de empleo preferente para la gente local, la venta de artesanías locales, o el apoyo (tanto financiero como en especie) de proyectos y actividades de la comunidad local para la conservación, educación, cultura o asuntos sociales (por ejemplo, apoyar un servicio voluntario de rescate marino o brindar viajes para las escuelas locales)

Fuente: Adaptado del IWC Scientific Committee 2005

de la humanidad—que ha perdido el contacto con la naturaleza—para volver a despertar su sentimiento de amor por ella y para inspirarlos a preservar y a proteger el ambiente marino. Este esquema para el desarrollo de la observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad está dedicada a esa visión.



El Esquema para la Observación de Ballenas Sostenible con Altos Estándares de Calidad

El siguiente borrador de esquema consiste en una lista práctica de las tareas que se necesitan realizar para asegurar el desarrollo exitoso de la observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad. Si bien se presenta en un orden cronológico aproximado, muchos de sus pasos pueden ser realizados simultáneamente o iniciados cuando sea oportuno, según la situación.

Este esquema está concebido inicialmente como un plan para formarse y adoptarse a nivel nacional, para luego ser desarrollado como un plan de trabajo en una comunidad o grupo de comunidades, para que éstas, idealmente, inicien las actividades relacionadas con la observación de ballenas ayudadas conforme sea necesario, por medio de la dirección, financiamiento, coordinación e implementación a nivel nacional e internacional. Este esquema supone que una o más partes interesadas (lo ideal es que sean muchos) tengan un fuerte interés en desarrollar la observación de ballenas y brinden los fondos para su desarrollo o busquen una fuente de financiamiento. El monto de los fondos necesarios varía según la situación. Si existe infraestructura turística en el lugar y los operadores ya tienen embarcaciones disponibles, la inversión puede ser principalmente el tiempo y la energía requeridos para iniciar el proceso, mientras que los futuros desarrollos se impulsan por las reinversiones en el negocio.



DEB YOUNG, CORTESÍA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

Las embarcaciones de observación de ballenas deberían mantener una distancia adecuada de los animales, con el fin de evitar molestar o asediar a los animales.

Si la proyectada industria de la observación de ballenas es enteramente impulsada desde el exterior, o internacionalmente, tal vez sea necesario proveer fondos a lo largo del proceso. Sin embargo, idealmente, la comunidad ampliada (la ciudad, la región, el país) se beneficiará sustancialmente a partir de la observación de ballenas y será capaz de ayudar a pagar los fondos requeridos para llevar a cabo el proyecto. Ciertamente, el objetivo final—una parte esencial de hacer verdaderamente sostenible la observación de ballenas—es que la comunidad ampliada sea capaz de asumir el financiamiento del plan de administración y de otras iniciativas que se derivan del desarrollo del proyecto, recaudando impuestos, ganancias o tasas turísticas, o una combinación de los tres.

Abajo se enumeran las 14 tareas claves que hay que tomar en cuenta para poder desarrollar una observación sostenible de ballenas con altos estándares de calidad. Están divididas en cuatro categorías: planeamiento inicial y evaluación (puntos 1–4), comercialización y diseño turístico (puntos 5–8), enfoque en los negocios (puntos 9 y 10), y administración del recurso (puntos 11–14). Para cada una de estas categorías, distintos grupos de partes interesadas deberá asumir el liderazgo (tabla 3).

Planeamiento Inicial y Evaluación

Los cuatro primeros pasos se concentran en el planeamiento inicial y la evaluación necesaria para determinar si la observación de ballenas es factible y, si es así, bajo cuáles circunstancias. Para estos pasos, los investigadores, las organizaciones no gubernamentales (en adelante ONGs) y los representantes gubernamentales pueden asumir el liderazgo, alentando la participación de otras partes interesadas a medida que sean identificadas e incorporadas al proceso.

1. Identificar y formar un grupo de planeamiento para refinar y aprobar un borrador del plan de trabajo (nacional, regional y/o local), a partir del plan de 14 pasos aquí presentado. En comunidades pequeñas, el grupo de planeamiento puede potencialmente constituirse con todos las partes interesadas y la comunidad interesada. En comunidades más grandes puede ser recomendable contar con un grupo dirigente elegido o escogido,

Tabla 3—Accionistas en la Observación de Ballenas

TIPOLOGÍA DE ACCIONISTAS	EJEMPLOS*
Operaciones de Una Sola Persona	Naturalistas marinos o guías especializados; observadores de ballenas basados en tierra y guías de caminatas; guías de excursiones en kayak marino; instructores de buceo autónomo; fleteros y operadores de embarcaciones de pesca; pescadores artesanales; operadores de embarcaciones pequeñas para la observación de ballenas
Operaciones de Mediana Envergadura	Flotas de observación de ballenas; compañías de observación de la naturaleza marina; compañías de alquiler de yates
Corporaciones Grandes y Multinacionales	Compañías de cruceros
Empresas de Apoyo	Paraderos costeros; talleres de llenado de tanques de buceo; tiendas de alquiler de equipos para la práctica del surf de viento; compañías fleteras de aeronaves; proveedores de equipos de pesca; servicios de ferry a las islas; tiendas de recuerdos de viaje; talleres de mantenimiento de embarcaciones; artistas y fotógrafos; recolectores de desperdicios y basura
Agencias Gubernamentales	Autoridades de administración de parques marinos; funcionarios de control de pesquerías; concejos de comercialización y promoción del turismo; agencias para el cumplimiento de las leyes; organizaciones de seguridad marítima (guardacostas, marinas de guerra, etc.)
ONGs	Clubes de buceo autónomo, de guarda vidas, de yates, de "windsurf," de surf, de pesca y de observadores de aves; grupos de conservación de ballenas y delfines; otros grupos de conservación involucrados en la protección de ecosistemas y la vida silvestre
Investigadores	Biólogos de vida silvestre; ecólogos; oceanógrafos; analistas del turismo

Fuente: Adaptado de Orams 1999 y Hoyt 2005b

*Los que siguen son sólo ejemplos que muestran la amplia gama de posibles accionistas; algunas comunidades pueden contar con sólo unos pocos al inicio, aunque más accionistas pueden involucrarse más adelante.

compuesto por gente clave que represente a cada sector (y en algunos casos, un solo representante para varios sectores). Ver la tabla 3 con respecto a una lista potencial de las partes interesadas, aunque en algunas áreas del mundo habrán solo unos pocos de ellos representados, particularmente al iniciarse el proyecto. Este grupo de planeamiento de los accionistas se reunirá para discutir, ampliar y asignar el resto de las tareas de la lista.

Esto constituirá el borrador o "plan del trabajo de administración". El grupo de planeamiento también deberá preparar un calendario de producción que muestre las superposiciones de los plazos de tiempo destinados a cada tarea. Dichos plazos de tiempo dependerán parcialmente de los fondos y del personal disponible para cada tarea específica y de otros asuntos de orden práctico. En algunos casos, aún antes de la primera reunión, se puede adelantar mucho y realizar trabajos preliminares tales como la revisión de literatura que indica el punto 3 o partes de lo indicado en los puntos 4, 5 y 6.

Hacer que los accionistas sean el punto de partida del plan es esencial para maximizar el enfoque y el control local y para asegurar que los beneficios se queden en la comunidad. Estudios de casos como el de Belice (France 1997, 98–101) revelan que con frecuencia las comunidades locales luchan para obtener o mantener el control de sus industrias de turismo ecológico. Otro aspecto clave es la "filtración" de los ingresos del turismo desde las comunidades locales al país de origen, tales como los Estados Unidos, Japón o un país europeo. El Banco Mundial estima que el 55 por ciento de los ingresos brutos del turismo en los países en vías de desarrollo se filtra a los países desarrollados, y esas cifras van del 45 al 90 por ciento en los casos de América Latina y el Caribe (Mowforth y Munt 1998, 194). Para que el turismo ecológico resulte, los accionistas o partes interesadas deben concentrarse en retener tanto como puedan de los ingresos turísticos y al mismo tiempo reconocer que existen intercambios

a considerar (por ejemplo, involucrarse en sociedades con compañías extranjeras o pagar a otras por la comercialización internacional en lugar de hacerlo todo ellos mismos). En todo caso, las comunidades locales no son propietarios de sus propias aerolíneas, de manera que es imposible que retengan el 100 por ciento de los ingresos del turismo. Una filtración del 25 al 40 por ciento, con el 60 al 75 por ciento de los ingresos brutos retenidos por la comunidad, generalmente se considera exitosa.

Algunas comunidades que comienzan desde cero como candidatas para la observación de ballenas pueden tener problemas en identificar e involucrar a potenciales accionistas. En estos casos puede ser menos importante el cómo y el cuándo que simplemente empezar. La lección que ofrece la costa central de Venezuela (Bolaños, comunicación personal) fue trabajar inicialmente con maestros y niños para incrementar la conciencia sobre las ballenas y los delfines, para así convencer a las autoridades locales y regionales del turismo y del medio ambiente del valor potencial de la observación de ballenas. El tiempo necesario

Tabla 4—Muestra de Valores Derivados de la Observación de Ballenas

TIPOLOGÍA DEL BENEFICIO	EXPLICACIÓN
Recreación	Provee disfrute
Científico	Genera incremento en el conocimiento de los cetáceos, su hábitat, etc., incluyendo información de los servicios ecológicos brindados por los cetáceos a través su observación (“servicios ecológicos” implica la función de apoyo a la vida humana por medio de la continua supervivencia de las ballenas dentro del ecosistema de los océanos; ver más abajo la definición completa)
Educación	Genera valor educacional
Financiero	Contribuye con las reservas financieras y los flujos de la economía
Cultural	Contribuye con los valores culturales (identidad de la comunidad y solidaridad)
Patrimonio	Puede jugar un rol importante y contribuir a los valores tradicionales (beneficios para la comunidad y las culturas locales)
Social	Contribuye con los valores sociales brindando oportunidades para compartir con la familia y con los amigos; incluye la experiencia social de la comunidad anfitriona local y los impactos en asuntos tales como la equidad social y la distribución de los ingresos causados por la llegada o la presencia o los cambios en la industria local de observar ballenas
Estético	Contribuye con valor estético (bellos paisajes, escenas de ballenas y otra vida silvestre, la serenidad de la experiencia con el océano)
Espiritual/ Psicológico	Valor brindado a la sociedad a través de la percepción de un sentido de conexión basado en aspectos culturales, mitológicos y psicológicos, tales como una mayor auto estima, sentimientos de realización, y beneficios a la salud
Política	El impacto político causado por la existencia de la industria de la observación de ballenas y por la información que los participantes obtienen con esa actividad
Experiencia Indirecta	La experiencia de escuchar los relatos de aquellos que han observado ballenas
Observación Remota	Valores derivados de observar ballenas en la TV, DVDs y la Internet y en libros y revistas, lo cual no ocurriría de no existir la observación de ballenas
Calidad Ambiental*	Estrecha o parcialmente relacionada con la condición funcional, la calidad física del medio ambiente es en sí misma un servicio directo que una sociedad puede tomar como un valor; incluye la calidad de la alteración del medio ambiente que se define más abajo
Función Ecológica (Servicios)*	Consiste de muchos componentes, desde las vertientes de agua a la vida de las plantas marinas; el científico del equipo de evaluación debe delinear una lista exhaustiva de esas funciones e identificar el impacto de cada opción sobre cada función
Calidad de la Alteración Ecológica*	El medio ambiente puede ser usado de una manera ecológicamente sostenible, con buena calidad ambiental, aunque sea alterada por la actividad humana; el bajo nivel de alteración de un medio ambiente puede hacer una contribución a los servicios físicos que brinda
Valor Combinado	Combinados, algunos de estos valores pueden resultar mayores que la suma de sus partes; por ejemplo, una hermosa vista combinada con un alto nivel de otros valores ambientales puede ser más valiosa que esos dos valores por separado

Fuente: Adaptada de IFAW 1999

*La calidad ambiental, la calidad de la alteración ecológica y el valor de la función ecológica a veces se definen juntos como el valor de los servicios ecológicos. De hecho, se puede decir que el valor de los servicios ecológicos consiste de estos tres componentes. La existencia física del medio ambiente alrededor de los sitios de observación de ballenas brinda servicios a la humanidad calificados como “valores”. Con estos tres puntos se intenta describir las distintas características físicas del objeto llamado el “medio ambiente” que son valoradas en sí mismos.

para iniciar excursiones de observación de ballenas se ha ampliado de uno a tres años.

2. Diseñar e implementar estrategias para involucrar accionistas. Una clave para la sostenibilidad es mantener a los accionistas involucrados en la administración del recurso. Las estrategias para lograrlo incluyen encuentros periódicos (a veces antes y después de cada estación), festivales relacionados con los delfines o las ballenas y otros eventos especiales, así como programas para alentar las inversiones de los accionistas en la educación y la conservación del recurso (ballenas, delfines y el ecosistema marino). Es esencial que los accionistas se reúnan para evaluar el éxito o el fracaso de sus esfuerzos y para mejorar sus planes y desarrollar nuevas estrategias.



Apoyar la investigación local de delfines ayuda a los operadores de barcos a aprender más sobre las especies y cómo protegerlas.

3. Organizar investigaciones de base sobre ballenas y delfines. Realizar una revisión de la literatura e identificar los estudios necesarios. Se deberían hacer estudios para comprobar la distribución de cetáceos y las estaciones que cuentan con su presencia, dentro del alcance de las embarcaciones disponibles en los puertos existentes (o en los posiblemente disponibles en el futuro). Los estudios deben ser estacionales para cubrir más de un año y confirmar su consistencia. El objetivo de esos estudios debe ser práctico; por una parte, para determinar si la observación de ballenas es factible y cuáles especies pueden ser observadas y adónde (útil para los operadores y los observadores de ballenas) y por la otra, debe también brindar la información necesaria para la evaluación del impacto ambiental (ver punto 4) y para todos los aspectos de la administración del recurso (puntos 11–14).

4. Completar una evaluación de impacto ambiental (EIA) y una evaluación socio-económica. Se debe realizar una EIA y una socioeconómica, no sólo desde el punto de vista del recurso (punto 3), sino que también sobre todos los impactos sociales, económicos y ambientales que la observación de ballenas producirá en la comunidad local.

Todos los accionistas que son usuarios del sector marítimo deben ser considerados: pescadores comerciales, artesanales y deportivos; buzos recreativos y comerciales; navegantes recreativos, de excursión, y comerciales; y agencias de extracción de gas, petróleo y minerales. Se deben considerar también todas las áreas específicamente protegidas o que se ha propuesto proteger, por ejemplo, cómo la observación de ballenas afectará el área marina protegida propuesta o existente. Deberían existir diferentes niveles de análisis basados tanto en el tamaño potencial del negocio como en los probables plazos de tiempo para el crecimiento del negocio y su infraestructura asociada.

EIA es una sigla usada ampliamente pero, por ejemplo, en Venezuela se usa una forma más simple de EIA: a saber, “evaluación específica del medio ambiente”. Esa forma puede ser aceptable, siempre que cubra los principales puntos del análisis. La evaluación fue hecha en Venezuela como parte de un proyecto de estudiantes. Con una adecuada supervisión, esta puede ser una buena forma en costo/efectividad para obtener ambos tipos de evaluaciones, las de EIA y las socio-económicas.

Comercialización y Diseño Turístico

Para los cuatro siguientes puntos, las agencias de turismo, los operadores y los negocios de apoyo usualmente tomarán el liderazgo, apoyados por los otros accionistas cuando sea necesario.

5. Analizar la infraestructura disponible para el turismo e identificar lo faltante. Encargar un documento de investigación y estudio de viabilidad turística para las atracciones locales existentes y futuras. La investigación de la infraestructura debe incluir la cantidad de habitaciones de hotel, restaurantes, embarcaderos con facilidades para embarcaciones, caminos y estacionamientos para automóviles. En algunos lugares, esto puede ser simplemente un ejercicio de “verificación”. En otras áreas, resultará en una lista de actividades que deben realizarse. En esos casos, serán necesarios informes de investigaciones y reuniones con la comunidad para determinar la dirección y la extensión del desarrollo del turismo deseado.

Por ejemplo, se podría construir un hotel de 400 habitaciones en una población costera para ampliar su capacidad de recibir visitantes, pero al mismo tiempo esa construcción podría alterar la prístina ecología costera y por consiguiente desalentar la clase de visitantes que quiere observar a las ballenas. En años recientes, la comunidad de Kaikoura en Nueva Zelanda ha enfrentado este dilema. Los accionistas han debatido si conviene alentar a los visitantes a quedarse un día más con la construcción de un actualizado centro científico sobre las ballenas—conscientes de que dicho centro requeriría más hoteles y casas de huéspedes, restaurantes, espacios de estacionamiento y recolección de basura, llevando a la localidad a niveles de turismo aún

mayores y posiblemente disminuyendo el atractivo de su núcleo turístico.

Las atracciones incluyen tanto aquellas con características naturales, culturales, históricas y geológicas así como las atracciones existentes y potenciales en el futuro que podrían formar un paquete junto con las excursiones de observación de ballenas. Por ejemplo, son parte de la gran “experiencia de observar ballenas”, los centros y museos sobre ballenas, miradores terrestres para la observación de ballenas, tiendas de regalos y centros con productos locales y atracciones culturales o históricas. Una parte de tales atracciones ayuda a atraer a más gente a un área, pero también se hace necesario un cuidadoso análisis de la infraestructura. La creación en Islandia del Húsavík Whale Center, de un centro de nivel mundial, ha resultado en mayor atención y más visitantes a Húsavík, con beneficios para toda su comunidad. La instalación actúa como un centro coordinador de excursiones para observar ballenas para toda Islandia, con talleres nacionales de trabajo y eventos especiales, ayudando así a la industria tanto internacional como local y nacional. Sin embargo, antes de construir un nuevo centro u otra atracción, hay que considerar los puntos 6 y 7.

6. Encargar un análisis de comercialización del turismo (incluyendo los antecedentes y las expectativas de los visitantes). Investigar las clases de visitantes que vienen al país y a la región, si estarían interesados en la observación de ballenas y, si están, de qué clase y cuánto tiempo se quedarían dadas las atracciones actuales y potenciales. ¿Llegarían turistas nuevos si existiera la observación de ballenas? Tal análisis debería también examinar a la competencia existente en la región, incluyendo a los países vecinos con observación costera de ballenas. ¿Vendrían los turistas que visitan a otros países cercanos si se ofreciera la observación de ballenas? Evaluar otros mercados no explotados.

7. Diseñar las excursiones de observación de ballenas/turismo marino ecológico o “productos de turismo”. Los productos de turismo deberían basarse en la investigación del recurso y de la logística y en el análisis de la infraestructura y del mercado, además de la consideración de, y una posible integración con, los otros productos turísticos existentes en la comunidad, en la región y en el país (puntos 3–6). El análisis de la comercialización debería ser el factor clave para determinar los tipos de excursiones que estarían disponibles. Por ejemplo, ¿quieren los visitantes hacer excursiones de todo un día o de dos horas? ¿Quieren dedicarse a la observación de ballenas o prefieren excursiones más amplias dedicadas a la naturaleza o a la cultura? ¿Existe la posibilidad de que agreguen más días a su viaje y pasar una noche en una nueva área de la costa si esta ofrece solamente la observación de ballenas, o solamente si hay otras atracciones disponibles? Se debe considerar también qué es lo que los operadores turísticos quieren y qué es lo que pueden proveer.

Tabla 5—Ejemplos de Costos Derivados de La Observación de Ballenas

TIPOLOGÍA DE COSTO	EXPLICACIÓN
Región de Destino	
Ecológico	Uso de embarcaciones, contaminación de las aguas, basura en las aguas y basura dejada por los visitantes observadores de ballenas, alteraciones a las ballenas y a otra vida silvestre (costos a corto y largo plazo)
Social	Pérdida de puestos de trabajo en algunos sectores; pérdidas o agotamiento en los servicios locales debido al ingreso de turistas; conflictos con pescadores y marinos locales y otros intereses de la comunidad; “invasión” de observadores de ballenas
Económico	Problemas de infraestructura debido al aumento de observadores de ballenas; repercusiones en los costos de administrar el sector marino; oportunidades posiblemente desperdiciadas
Regiones de Transito	
Ecológico	Emisiones de los aviones y de los automóviles (efecto invernadero)
Social	Consecuencias por la forma de viaje elegida al no escoger las menos contaminantes
Económico	Consecuencias por la forma de viaje elegida al no escoger las menos contaminantes

8. Dar forma a la marca y al plan general de comercialización para la comunidad o la región. A partir del análisis de la comercialización del turismo y del diseño de los productos turísticos, desarrollar una campaña para que la región o la comunidad ponga en el mercado nacional, regional e internacional la observación de ballenas. El método puede variar; los expertos en la comercialización pueden ayudar a formar tanto la imagen como el método.

Si el área ha sido designada como un área marina protegida (punto 12), puede constituirse una “marca” imponente que atraerá a mucha gente al área. Por ejemplo, en la República Dominicana, la designación en 1986 del Santuario de la Ballena de Joroba del Banco de Plata atrajo a mucho más gente y contribuyó al rápido incremento de la observación de ballenas en la Bahía Samaná, aún cuando sólo unos pocos visitantes iban al propio santuario (Hoyt 2005a). Otro ejemplo: África del Sur ha tenido éxito con su Ruta de la Ballena y la población de Hermanus tiene fama mundial por su observación de ballenas desde la tierra, posible aún desde la propia cama en la habitación de un hotel, y con las vistas directas a lo largo de la costa, anunciadas por el cuerno del pregonero de ballenas.



NAGOMI ROSE



GREGORIO VILLEGAS

En esencia, el mercadeo debe ayudar a los operadores y a la comunidad local a competir en la industria turística mundial, mostrándoles como influir en el comportamiento de clientes localizados (y tomando decisiones sobre viajes) a veces a miles de kilómetros de distancia (Mowforth y Munt 1998, 194).

Enfocar en los Negocios

Los dos próximos puntos son cruciales para el éxito final en la observación de ballenas. En algunos casos los operadores pueden aprender a medida que trabajan o adaptar destrezas aprendidas en otros tipos de negocios, pero, en otros casos, es necesario el entrenamiento o la repetición del entrenamiento. El liderazgo lo deberían tomar los mismos operadores, así como las empresas de apoyo y las agencias de turismo y, en algunos casos, los ministerios gubernamentales, con la ayuda o el apoyo de otras partes interesadas.

9. Establecer programas de desarrollo de negocios, entrenamiento y asistencia, y realizar encuentros de trabajo de operadores de observación de ballenas. Los

accionistas que se convertirán en operadores de excursiones de observación de ballenas, tanto marinos como basados en la tierra, así como los dueños de tiendas, podrían necesitar entrenamiento en una o más de las destrezas necesarias para llevar a cabo exitosamente una pequeña empresa turística. Los patronos y dueños de embarcaciones de pesca que cambien a la actividad de observación de ballenas (por ejemplo, en Terranova, Canadá y Ogata, Japón) saben de embarcaciones y del mar pero suelen ser menos agradables y atentos a las necesidades de los turistas si se les compara, por ejemplo, con los operadores de embarcaciones que se dedican a la observación de ballenas. Aquellos que desean ser operadores también se pueden beneficiar al aprender prácticas básicas de la industria del turismo. Un tema, por ejemplo, es el manejo de las diferentes estaciones del año. En el pueblo de Westport, en el occidente del Estado de Washington de los Estados Unidos, muchos operadores que llevan a los visitantes a observar la migración de las ballenas grises se dedican a la pesca o a las excursiones para observar la naturaleza en general y los paisajes después de esa temporada.

Los nuevos operadores de observación de ballenas (e incluso muchos que ya han comenzado) deben aprender las siguientes técnicas: aproximarse a las ballenas sin alterarlas, trabajar con los guías especializados en la actividad, satisfacer las expectativas y tratar bien a los clientes, así como presentar las excursiones de observación de ballenas de manera que se cree una buena imagen transmitida de boca en boca y hacer que los clientes regresen una y otra vez. Una manera de hacerlo es la de entrevistar a los potenciales operadores de observación de ballenas para averiguar qué esperan y quieren y qué información esperan brindar, con énfasis en los beneficios de la observación de ballenas con altos estándares de calidad y de bajo impacto.

Las demostraciones prácticas pueden incluir la instrucción dentro del agua. Los talleres de trabajo pueden ser más eficaces si se han identificado a varios operadores potenciales. WDCS, la Sociedad de Conservación de Ballenas y Defines, ha desarrollado en el Reino Unido y en la Argentina encuentros de trabajo de varios días diseñados para enseñar a los operadores (brindados con igual éxito en Costa Rica, España, Islandia, las Islas Canarias y Panamá). Se reconoce que un taller de la WDCS en Islandia en junio de 1995, con la asistencia de la mayoría de los operadores que hoy trabajan en ese país, ha ayudado a lanzar en ese país la ahora grande y exitosa industria de la observación de ballenas.

Los primeros operadores de la observación de ballenas en California y Nueva Inglaterra en los Estados Unidos provenían de la industria pesquera; para transportar a los turistas esos pescadores empleaban a sus embarcaciones fuera de la temporada de pesca o a las que eran menos utilizadas para esa actividad. Más que cualquier otra cosa, cierto grado de crisis ha llevado a los pescadores a considerar la observación de ballenas (en estas y otras áreas como

Escocia, Islandia, Japón y Terranova; Hoyt 2001). Algunas veces, como en el caso del bacalao de Terranova, la temporada de pesca es muy reducida o ha sido eliminada, o bien, las restricciones a la pesca y sus costos hacen que esa actividad sea muy onerosa, lo cual lleva a los dueños de embarcaciones pesqueras a probar la observación de ballenas. El cambio se produce rápidamente en áreas donde los pescadores no están usando sus embarcaciones por falta de incentivo para esa actividad y pueden encontrar ballenas y delfines con facilidad. Por lo general, un pescador emprendedor prueba hacerlo y la noticia se transmite rápidamente en los alrededores. En algunas partes del mundo, los pescadores hacen la transición a la observación de ballenas o delfines, o al turismo marino ecológico, a tiempo completo, ya que encuentran que esa actividad es una forma más fácil o más estable de obtener ingresos. Sin embargo, la mejor estrategia puede ser la de mantener la flexibilidad y de desarrollar, hasta donde sea posible, varias alternativas para ganar dinero en la temporada baja o fuera de temporada, o en aquellos años en que el turismo disminuye por alguna razón.

10. Desarrollar planes de negocios para una observación de ballenas sostenible. Prestar atención especial a las técnicas con valor agregado y a las estrategias para reducir el impacto. Esto se refiere principalmente a los planes de negocios de los operadores individuales y de la comunidad, pero podría tratarse también de un “plan de negocios” general a nivel regional o nacional. La mayoría de las operaciones de observación de ballenas son realizadas por propietarios individuales, sociedades o pequeñas compañías, pero a veces se utilizan otros modelos como las cooperativas de pescadores o de comunidades (como en Ogata, Japón), así como grupos de conservación o de científicos sin fines de lucro (por ejemplo, las excursiones esporádicas de la WDCS en Argentina y en otros países y el Mingan Island Cetacean Study en Canadá y México). Ningún sistema en sí es mejor que los otros, pero para cada uno es imprescindible un plan bien organizado que utilice los elementos de este proyecto.

Es importante decidir si sería conveniente probar con plan piloto o con una o dos temporadas de prueba. Esto elimina la urgencia de tener éxito al mismo tiempo permite que el negocio se inicie en un ambiente positivo y de menor presión. También es buena idea alentar a los operadores para que constituyan asociaciones de operadores que apoyen la comunicación y prácticas óptimas. Cada operador debería articular un enunciado de misión, el cual debe ser revisado, mejorado y agrandado cada año. Para mantener en las propias comunidades y países los ingresos tanto como sea posible, se puede establecer compañías de turismo local para vender paquetes turísticos o al menos para desarrollar asociaciones con compañías de turismo extranjeras que mercadeen internacionalmente la observación de ballenas.

Una forma de mantener la sostenibilidad es realizar un análisis del costo-beneficio de la industria local de la



TATYANA IVONOVICH (FOR EAST RUSSIA ORCA PROJECT, WDCS)

Es clave ver orcas para lograr un recorrido exitoso de observación de ballenas en el noroeste de Estados Unidos, Canadá, Noruega, el Estrecho de Gibraltar, y Kamchatka, Rusia.



EARL W. HORN, CORTESÍA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

El combinar la observación de ballenas con observación de la naturaleza, incluyendo las litorales dramáticas, puede maximizar la experiencia del turista.

observación de ballenas, seguido por un programa para aumentar los beneficios y reducir los costos. Agregar valor a las excursiones implica incrementar el valor educativo y científico de las excursiones, agregar guías e investigadores, y establecer centros relacionados con las ballenas. La reducción de los impactos incluye la reducción de la presión que producen las embarcaciones en las ballenas, tales como la dispersión del impacto de la observación de esos animales hacia otras especies marinas y características culturales; la adopción de la observación desde tierra como un componente de las excursiones; y la promoción de la regla de un tercio del espacio y del tiempo, según la cual un tercio de cada día y un tercio de cada área se reservan para que las ballenas queden solas y así proteger sus patrones naturales de comportamiento.



MICHAEL LÜCK

Observar las ballenas y delfines puede generar otros beneficios relacionados al turismo y otros ingresos para la comunidad local.



DEB YOUNG, CORTESIA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

Las ballenas que se aproximan a las embarcaciones pueden ofrecer a los turistas momentos espectaculares con los animales.



MICHAEL LÜCK

Las mejores operaciones de observación de ballenas tienen naturalistas a bordo para explicar el comportamiento de los animales y contestar preguntas.

Administración del Recurso

Los cuatro puntos finales son vitales para crear una industria bien administrada y sostenible. A veces estos puntos son ignorados o dejados de lado hasta varios años después de iniciar la observación de ballenas, cuando comienzan a aparecer los problemas. Estos puntos han sido ubicados aquí de último entre los 14 pasos, pero las acciones que se contemplan deberían iniciarse, siempre y cuando sea posible, de manera concurrente o pragmática con las acciones contempladas en los primeros puntos, de manera que todo esté en su lugar cuando comience la observación de ballenas. Para desarrollar estos puntos los gobiernos locales y nacionales, incluyendo las agencias de turismo, las ONGs y los investigadores deberían tomar el liderazgo, apoyados por los demás accionistas.



LUKE NEY

Es esencial educar sobre lo que se debe hacer y no hacer en la observación de ballenas a los operadores de embarcaciones, oficiales locales y otras partes interesadas.

11. Establecer las políticas generales para la administración de la industria (licencias de los operadores y embarcaciones y elaboración de las regulaciones). Establecer límites superiores para la observación de ballenas. Se debe determinar la política administrativa en general. Tomando en cuenta los límites superiores (ver más abajo), la administración necesita (a) establecer un permiso u otro sistema de control de licencias (limitando la cantidad de embarcaciones y/u operaciones autorizadas para observar ballenas), (b) elaborar las regulaciones para la observación de ballenas, (c) recomendar códigos de conducta y parámetros para la observación de ballenas, y (d) establecer las herramientas educacionales y de cumplimiento con las regulaciones (embarcaciones de monitoreo).



MICHAEL LÜCK

La sostenibilidad de las operaciones de observación de ballenas debe ser evaluada en medio de la intensidad general del tráfico de las embarcaciones locales.

Aunque las regulaciones son esenciales, los códigos de conducta y los parámetros también pueden desempeñar un papel importante (Holden 2000, 154–160). En algunas partes del mundo, tales como Japón, Tonga y Venezuela, los códigos de conducta brindan valiosos parámetros ante la ausencia de reglamentaciones o durante el proceso de convertirse en ley. Las previsiones administrativas más críticas son el permiso de licencias y la limitación de la cantidad de operadores a unos pocos en cada área (dependiendo del tamaño de cada área y la intensidad del uso, de uno a tres operadores como máximo es probablemente un buen punto de partida). Esta sencilla aproximación, sorprendentemente, ha sido utilizada en pocos países, notablemente Nueva Zelanda y África del Sur, en cuyo caso los permisos están restringidos a uno o dos operadores en la mayoría de las áreas. En ambos casos las restricciones han ayudado a controlar el impacto sobre las ballenas y a permitir que el negocio de las excursiones crezca sin guerras de precios. También, pero en menor medida, las restricciones han alentado a los negocios a invertir en el desarrollo de un producto de calidad.



DAVID SELWOOD

Tabla 6—Requerimientos para una Área Marina Protegida (AMP)

PARA OBTENER RESULTADOS ÓPTIMOS, UNA AMP DEBE CONTAR CON:

- Antecedentes de investigaciones científicas sobre requerimientos críticos del hábitat de cetáceos y otras especies, así como de la ecología marina y un inventario del área
- Información multidisciplinaria temprana para elegir, planificar, implementar y revisar el AMP
- Una buena relación entre los miembros de las comunidades locales y los demás accionistas que participan en el proceso AMP, porque así verán beneficios tangibles para ellos y para otros
- Límites o redes sensibles a las especies, los ecosistemas y los procesos de ecosistemas que se protegen
- Un buen diseño de AMP, construido alrededor de sustanciales áreas núcleo de la Categoría I de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), con zonas o niveles adicionales de protección, tales como en el modelo de reserva de la biosfera
- Un plan socio-económico administrativo que sea comprensivo y con base en el ecosistema
- Reconocimiento legal así como amplia aceptación pública
- Un programa educativo que sea interactivo, recíproco y continuo para aquellos que usarán, atravesarán o visitarán el área protegida, dirigido a las comunidades que viven cerca, de los pescadores, de los turistas y de otros usuarios comerciales del mar, dentro y fuera del AMP
- Manejo de la contaminación marina y terrestre (de tierras próximas o contiguas)
- Un programa para hacer cumplir las reglamentaciones
- Monitoreo y reevaluaciones (tanto propias como de terceras partes) a intervalos periódicos y con los aportes de los accionistas

Fuente: Hoyt 2005a

Ambas, Nueva Zelanda y África del Sur, también han promulgado regulaciones para la observación de ballenas después de otorgar los permisos de licencia; la provincia de Chubut en la Argentina todavía está trabajando en su elaboración y necesita tanto de las regulaciones como de un sistema para implementarlas. Esta provincia tiene regulaciones limitando a seis la cantidad de operadores en Puerto Pirámides (con ninguno autorizado en las comunidades cercanas). Esta restricción ha sido positiva en su mayoría, pero ha dado lugar a que el 60 por ciento del negocio se concentre en manos de un solo operador, el cual ha sido capaz de adquirir múltiples embarcaciones y operarlas. El método de Nueva Zelanda para regular la cantidad de embarcaciones y de operadores parece más útil y permite un mayor control regulatorio. (También es posible controlar el tamaño y el tipo de las embarcaciones,

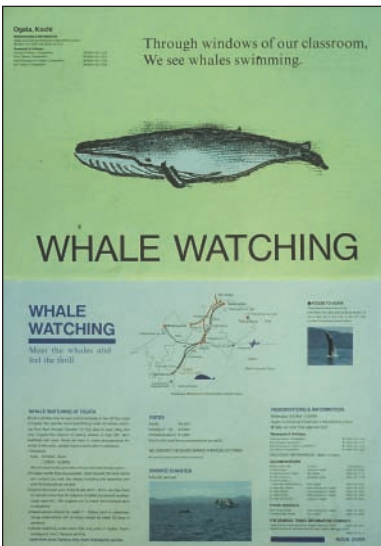


DEB YOUNG, CORTESIA DE O'BRIEN'S WHALE AND BIRD TOURS

Para algunos, un viaje de observación de ballenas se convierte en una experiencia inolvidable.



GREGORIO VILLEGAS



La observación de ballenas y delfines responsable es posible aún en áreas menos desarrolladas, mientras la educación pública, el entrenamiento de operadores y el monitoreo se incluyan en el plan de manejo.

permitiendo o alentando las más aptas para la observación de ballenas y para las mismas ballenas). Si bien la observación de ballenas en Chubut es aceptable (y bastante exitosa), es el resultado directo de haber limitado la cantidad de permisos a sólo seis operadores a lo largo de unas dos décadas. Nueva Zelanda requiere a los poseedores de permisos que demuestren calidad educativa en sus excursiones, pero no parece haber aceptado o rechazado solicitudes de permiso con base en estos criterios. Un fuerte sistema de permisos fundamentado en naturalistas obligatorios, programas educativos de alta calidad y cooperación con investigadores lograría mucho en el desarrollo de la observación de ballenas con altos estándares de calidad.

En el otro extremo del espectro hay dos ejemplos, uno de Tenerife en las Islas Canarias y el otro en Taiwán. En una zona limitada al sur de Tenerife, donde con certeza se pueden encontrar en aguas cercanas a la costa ballenas piloto y a delfines con nariz de botella, la observación de ballenas ha crecido, en 4 a 5 años, sin licencias ni reglamentaciones, para ninguna a 150 embarcaciones en el agua. No sólo las embarcaciones no tenían licencia y no eran controladas desde la perspectiva de la observación de ballenas, sino que también habían muchas sin licencia para llevar a los turistas o aún para operar en las aguas españolas o de las Islas Canarias. Llegaban a las islas yates extranjeros que ponían avisos ofreciendo la observación de ballenas, que rápidamente ganaban dinero antes de irse. En la costa noreste de Taiwán, la observación de ballenas sin regulaciones condujo a una guerra de precios entre los operadores de la actividad que competían por los turistas. Las excursiones eran breves, sin guías y tan baratas que, a pesar de que los operadores perdían dinero, se veían obligados a continuar trabajando para poder cumplir con los pagos de sus embarcaciones.

Un componente en la elaboración de una política administrativa es la determinación del financiamiento para el manejo adecuado, lo cual incluye programas de investigación y educación y controles. Tales fondos pueden provenir del pago de licencias, impuestos, multas, y tasas para los turistas. Idealmente, una combinación de todas estas medidas proveerá un fondo para la conservación, la investigación, y el control de cumplimiento de las regulaciones. Se puede aplicar el concepto de que “el usuario paga” para apoyar y justificar el establecimiento de impuestos a los turistas.

A la luz del EIA y la evaluación socio-económica (punto 4), el límite superior recomendado del turismo ecológico para observar ballenas (al cual a veces se hace referencia, de manera informal, en el sentido de la capacidad sostenible o el límite del cambio aceptable) debería ser establecido para ayudar a asegurar que la observación de ballenas siga siendo sostenible en el futuro (Hoyt 2004, 2005b; Mowforth y

Tabla 7—La Importancia Clave del Guía Especializado en Naturaleza

No hay, probablemente, persona más importante que el guía especializado en naturaleza para una exitosa observación de ballenas. Una cantidad sorprendentemente grande de excursiones descansa en el capitán de la embarcación o en el operador como único guía (Hoyt 1998). Esto puede ser necesario a corto plazo debido al reducido espacio para pasajeros o a factores económicos. Puede suceder que el capitán sea un guía cálido, conocedor y amistoso. Pero esto raramente es lo ideal o adecuado a largo plazo. El capitán u operador de una embarcación necesita concentrarse en pilotear y en navegar cuidadosamente en la presencia de ballenas y delfines. Los pasajeros aprecian una corta exposición de parte del capitán para sentirse más seguros en su excursión en la embarcación (a menudo, una causa de nerviosismo entre los observadores de ballenas primerizos) y valoran sus comentarios, pero el trabajo de guiar a los pasajeros a lo largo de la excursión debería ser un trabajo de tiempo completo de uno o más de los guías naturalistas.

En circunstancias ideales, un guía bien entrenado, conocedor y agradable (o un equipo de los mismos en grandes buques de crucero), puede cumplir con todas o la mayoría de las siguientes tareas:

- Tratar bien a los clientes y responder a sus preguntas antes, durante y después de la excursión
- Brindar información sobre la seguridad antes de iniciar el viaje en las embarcaciones y tomar la iniciativa en familiarizar a los pasajeros con la embarcación, para que se sientan cómodos y seguros a lo largo de la excursión (atendiendo incluso los problemas propios del “mal de mar”)
- Familiarizar a los pasajeros con las características naturales, culturales, geológicas y oceanográficas del área
- Constituirse en el puente entre el mundo principalmente urbano de la mayoría de los pasajeros y el mundo natural de las ballenas, los delfines y el mar
- Impartir algunos mensajes fundamentales de conservación para que los pasajeros los lleven a sus casas
- Ayudar a los pasajeros con recomendaciones para sus fotos
- Contar buenos relatos relacionados con el mar y con las ballenas y ser entretenido
- Ayudar a forjar el eslabón entre los pasajeros y el mar, y asegurarse de que su primer viaje para observar ballenas sea un éxito, sin importar cuántas ballenas observan, si es que ven algunas
- Mostrar a los pasajeros cómo identificar a un animal específico y señalar los nombres, los detalles para identificarlos y las historias de sus vidas, cuando se pueda
- Crear conciencia en los pasajeros de la naturaleza de un viaje de observación de la vida silvestre, que nada es seguro y que cada excursión es diferente y que entre más tiempo y más excursiones uno haga, mayor será la posibilidad de experimentar cosas extraordinarias

Source: Texto extractado de Hoyt 2006

Munt 1998, 105–111, 250). El límite superior puede ser definido por: (a) la cantidad máxima de embarcaciones que se permiten operar, (b) la cantidad máxima de observadores de ballenas, o el total de visitantes, en el área cada día, (c) la cantidad máxima de licencias permitida, o (d) otros factores; el límite debe, idealmente, tomar en cuenta todos los factores anteriores. El nivel recomendado o límite superior debe formarse de acuerdo con los deseos que la comunidad sienta en cuanto al desarrollo, usando una cautelosa aproximación con un generoso margen de error, y ese límite debe ser sometido a una revisión periódica (por ejemplo, cada 2 o 5 años). El hecho de que los lugares de observación de ballenas apenas comienzan a pensar en establecer límites hace que sean pocos los antecedentes de largo plazo que se pueden usar como guía; una excepción es Kaikoura en Nueva Zelanda, que ha definido sus límites como se indicó en los puntos a y c (ver el primer estudio de caso).

12. Examinar las herramientas legales para administrar la industria e implementarlas. Estas herramientas incluyen las regulaciones no sólo para proteger a las ballenas de una deficiente o excesiva observación, sino también para proteger a las ballenas y otras vidas marinas ante la contaminación, el exceso de pesca, las redes ilegales y otras amenazas. Algunas de estas reglamentaciones pueden estar en vigencia, pero necesitan que se las haga cumplir (y requieren de fondos para poder hacerlo). Una consideración clave es si es necesario y/o útil establecer un área marina protegida (AMP) o reserva marina, con el propósito de (a) proteger el hábitat crítico del “recurso” ballena y sus ecosistemas, (b) mejorar la habilidad para administrar la observación de ballenas y otros usos de los ecosistemas marinos, por medio de áreas zonificadas, y (c) atraer visitantes y observadores de ballenas por medio de una “marca” atractiva de una AMP (Hoyt 2005a). Ver la tabla 6 para un resumen de los principales requerimientos para establecer una AMP. (Para algunas de las reuniones que se indican, en particular cuando se busca protección legal, los accionistas necesitan el apoyo de abogados y otros especialistas legales, así como de especialistas en AMP y representantes gubernamentales.)

Se debería también contemplar las herramientas legales necesarias para proteger la industria, maximizar el control local y minimizar las “filtraciones”, tal como se indica en el punto 1. Por ejemplo, las restricciones en la propiedad local de compañías y los tipos y los tamaños de las embarcaciones son herramientas legales que han tenido cierto éxito en ayudar a mantener los ingresos del turismo dentro de una comunidad o país.

Un buen ejemplo de herramientas legales para proteger a una industria ocurre en la Baja California del Sur, en México, donde existe el requerimiento de que solamente los mexicanos pueden conducir las embarcaciones tipo “panga” en las lagunas (ver el caso de estudio 2). Esta reglamentación efectivamente puso más dinero en los bolsillos locales. En otros países—por ejemplo, Tonga—existen restricciones



Demasiadas embarcaciones pueden asediar a las ballenas y quitar un poco de la experiencia del turista—se convierte en observación de embarcaciones en vez de observación de ballenas.

para no permitir a los extranjeros ser propietarios de embarcaciones y compañías; los dueños extranjeros deben tener un socio que sea ciudadano de esa nación para obtener una licencia. En las Islas Canarias la actividad era libre para todos (totalmente sin regular), con muchas embarcaciones extranjeras aprovechando la situación, hasta las fines de la década de los noventa cuando se promulgaron las leyes correspondientes y se exigió su cumplimiento; la exclusión de las embarcaciones oportunistas produjo un mayor ingreso para la población local. La calidad de la observación de ballenas también mejoró, con menos problemas causados por demasiados barcos en las aguas alrededor de las mismas ballenas.

La mayoría de las industrias del turismo presentan ejemplos de controles legales (algunos exitosos, al menos en parte, y otros que no resultan tan bien) que se han puesto en vigencia para prevenir que operadores extranjeros tomen control. También se pueden aplicar estos controles legales para ayudar a la observación de ballenas. Sin embargo, se debe lograr un equilibrio entre la protección de los negocios locales—una práctica que puede desalentar la inversión extranjera—y el aprovechamiento de la experiencia en comercialización de los operadores basados en el extranjero.

13. Implantar la educación y la investigación, así como monitorear el desarrollo de la observación de ballenas (para medir el impacto sobre los animales observados).

Este paso es imprescindible durante cada fase del desarrollo de la observación de ballenas, desde los comienzos de la industria hasta su maduración. En cada comunidad es necesario incorporar un amplio programa de educación en la observación de ballenas (IFAW, WWF y WDCS 1997). Es típico que la gente considere que son los turistas los que necesitan ser educados, pero la educación debe comenzar con los operadores (ver punto 9), así como con los guías, la comunidad local y hasta con los representantes del turismo local y regional y, a veces, con los investigadores. Un buen punto de partida es la realización, de manera anual o semestral, de conferencias, seminarios o talleres de trabajo, o festivales de ballenas o delfines con presentaciones de investigadores locales y otros. Estas actividades facilitan la retroalimentación de parte de los investigadores e incrementan el interés de la comunidad y su inclusión en el desarrollo de la observación de ballenas.

Tabla 8—Tarjeta de Evaluación de la Sostenibilidad

Abajo se detallan sugerencias iniciales para una tarjeta de evaluación de la sostenibilidad, las que deberían ser desarrolladas aún más, posiblemente con la incorporación de un método de calificación.

EL IMPACTO DE LA OBSERVACIÓN DE BALLENAS	QUÉ BUSCAR
¿Está degradado o en proceso de degradación el recurso de la vida silvestre?	<ul style="list-style-type: none"> ■ ¿Es positivo el crecimiento de la población (nacimientos menos muertes)? ■ ¿Las tasas de crecimiento/nacimiento/mortalidad de la población son iguales, mayores o menores? ■ ¿Los animales están dejando el área? ■ ¿Se está acercando o observando a los animales tan de cerca que causan cambios en su comportamiento, aunque sea de maneras muy sutiles?
¿Está degradado el medio ambiente en general?	<ul style="list-style-type: none"> ■ ¿Cuál es la calidad del sistema de agua? ■ ¿Qué pasa con los efluentes? ■ Se necesita una evaluación de la contaminación de las aguas locales y de la línea de costas (la evaluación regional periódica de las playas a veces se puede usar como una verificación de las mediciones).
¿Cuál es el perfil de los turistas?	<ul style="list-style-type: none"> ■ ¿Son los visitantes locales, nacionales o internacionales? ■ ¿Han viajado los visitantes por vía aérea? ¿Desde cuán lejos? ■ ¿Han arribado los visitantes por medio de transporte privado (automóvil) o público (tal como ómnibus, ferrocarril)?
¿Cuál es el perfil de los operadores y naturalistas?	<ul style="list-style-type: none"> ■ ¿Tienen conocimientos de los mamíferos marinos, del medio ambiente y la cultura local y de la observación de ballenas? ■ ¿Son agradables y buenos maestros? ■ ¿Se sienten responsables por las actividades de los visitantes bajo su "cuidado"? ■ Son las prácticas comerciales compatibles con el turismo sostenible? ■ ¿Contribuye con la comunidad la observación de ballenas?

Fuente: Hoyt 2005b

Sin embargo, la mayor necesidad puede ser el entrenamiento de los guías especializados (tabla 7), los principales presentadores y proveedores de información educativa. La calidad de sus presentaciones es la responsable, tal vez más que cualquier otra cosa, del éxito de cada excursión de observación de ballenas (en términos de complacer a los visitantes y de fomentar que comenten su satisfacción, además de que repitan la experiencia). El entrenamiento educativo de los naturalistas puede realizarse a nivel local, nacional o internacional (algunas iniciativas existen actualmente a través del trabajo de la WDCCS en Costa Rica, Panamá y otros países, pero se necesitan mucho más). Un componente del plan de negocios para la observación de ballenas de una compañía o de una comunidad debería ser el diseño y la producción de folletos educativos de alta calidad y precisión, hojas de información, sitios de Internet y anuncios. Su contenido debería basarse en los puntos 7 (diseño de la excursión como) y 8 (plan de creación de marca y su comercialización).

Además, un programa de investigación y control debe basarse en y servir de comparación de resultados con la investigación de base (punto 3). Esto no sólo manifestará el fascinante comportamiento y la biología de los cetáceos observados—de gran interés para los operadores, los guías, la comunidad local y los observadores de ballenas—sino que también puede indicar si la cantidad de ballenas o delfines está disminuyendo debido a la contaminación, o porque son atrapados por equipos de pesca, o son cazados, o hasta si se alteran por ser observados y esto afecta a corto plazo su comportamiento o a largo plazo su conservación. Los resultados necesitan ser contemplados como parte de las periódicas revisiones de los planes de administración.

14. Desarrollar un mecanismo para evaluar la sostenibilidad, tanto la auto-evaluación como la evaluación externa periódica (y que incluya la consideración de un análisis de sostenibilidad de la situación general). Para eso podría ser necesario la elaboración de una tarjeta de evaluación de la sostenibilidad (ver tabla 8) así como un análisis de costo-beneficio y otros sistemas para evaluar el éxito. Las investigaciones y los controles (punto 13) ayudarán a la evaluación de los cetáceos, pero también se debe tomar en cuenta la degradación del medio ambiente en la evaluación de una verdadera sostenibilidad. Por supuesto, para poder hacer la evaluación se deben elaborar las definiciones de los términos “éxito”, “cambios aceptables” y “sostenibilidad”. Mientras la mayor parte del esfuerzo se concentra en los destinos a nivel nacional y especialmente a nivel local, para que sea verdaderamente sostenible también hay que tomar en cuenta la situación en general—por ejemplo, dónde se originan los turistas, cómo realizan sus viajes y cuáles, si los hay, son los cambios en su comportamiento después de una excursión de observación de ballenas.

La observación de ballenas y el turismo ecológico idealmente deben ayudar a crear en los turistas una verdadera conciencia ecológica. ¿Es la industria de observación de ballenas que se está desarrollando capaz de ser neutral con el carbono, no sólo a nivel local sino que también durante sus traslados aéreos? Puede resultar útil investigar el “cuidado del clima” y otros esquemas para la sostenibilidad, pero también es necesario descubrir las maneras en que la industria puede ser estructurada para hacerla más sostenible. Es tan importante que los operadores y otros accionistas realicen una auto-evaluación como lo es que los expertos internacionales familiarizados con la observación de ballenas y el turismo ecológico sean invitados a realizar evaluaciones.



Conclusión

Este plan de 14 pasos es el núcleo del esquema. Después de la revisión, aprobación y adopción del plan a nivel nacional, los puntos individuales y los detalles de este documento genérico necesitan ser ajustados a las comunidades locales del país en cuestión, por medio de un proceso en el cual los accionistas adaptan este plan a la situación local. El desafío es crear una industria sostenible que maximice los beneficios a las comunidades locales. A menos que la mayoría de los beneficios se queden en las comunidades locales, es imposible tener una industria sostenible que justifique ser calificada como de “turismo ecológico.”

En los 14 pasos o puntos anteriores se han dado ejemplos de muchas de las comunidades de observación de ballenas existentes alrededor del mundo. Es importante enfatizar el hecho de que al comienzo ninguna de las comunidades

contaba con la observación de ballenas pero sí contaba con varios obstáculos por superar para iniciar las excursiones de observación de ballenas. Sólo fue con el paso del tiempo que la observación de ballenas se ha convertido en un negocio exitoso a largo plazo. Uno de los casos exitosos menos esperados fue el de la comunidad de Kaikoura, Nueva Zelanda, donde los nativos Maoríes locales transformaron una comunidad deprimida en un destino turístico amistoso y atractivo para la observación de ballenas en sólo unos pocos años. Un detallado estudio de caso analizando el éxito de Kaikoura se presentará acá (ver el estudio de caso 1). En el lado opuesto del Pacífico, en la península Baja de México, un segundo estudio de caso examinará el impacto de una AMP en la administración de la observación de ballenas en un lugar donde grandes operadores de turismo amenazaron con sobrepasar y marginar las consideraciones socio-económicas locales.



Estudios de Caso

Estudio de Caso 1: Kaikoura, Nueva Zelanda

Fuente: Extracto de un texto de Hoyt, en preparación

En Kaikoura, Nueva Zelanda, entre 1968 y 1991, los residentes de una pequeña población transformaron a una economía severamente deprimida, solamente por medio de la observación de ballenas y delfines. Siguiendo el éxito de Kaikoura, otras siete comunidades comenzaron con la observación de ballenas y delfines a principio de la década de los noventa. Para el año 2000, más de 30 comunidades estaban empeñadas en el turismo ecológico marino, el cual incluye a los cetáceos y otros animales marinos. Hoy en día, cerca de 1 de cada 12 visitantes a Nueva Zelanda participan en excursiones de observación de ballenas y 1 de cada 7 en las de observación de delfines. ¿Cómo hizo Nueva Zelanda, un país tan alejado de todos los mercados de turismo, para lograr atraer a tantos observadores de ballenas y delfines? ¿Cuál es el secreto?

El milagro se inició a mediados de la década de los ochenta en el pueblo de Kaikoura, con una población de 3.400 habitantes. Anterior a la observación de ballenas, los residentes sobrevivían por medio de una mezcla de pesca y agricultura, y algunos trabajaban con el gobierno, pero también habían muchos con beneficios o ingresos reducidos. Una reestructuración del gobierno local tuvo como resultado la pérdida de trabajos estatales y una alta tasa de desempleo. Residentes emprendedores comenzaron a considerar la posibilidad de la observación de ballenas y delfines, aunque sólo unos pocos creían que los visitantes vendrían sólo por eso. Ninguno creyó que la actividad podría resultar tan exitosa y desarrollarse tan rápidamente como lo hizo. En solamente seis años, la observación de ballenas transformó a la comunidad. Según Bronwen Golder (comunicación personal), quien realizó tres estudios sobre la observación de ballenas en Kaikoura a principios de la década de los noventa, “La observación de ballenas y delfines literalmente ha cambiado el semblante y el destino de Kaikoura”.

De 1986 hasta 1991, Golder encontró que la observación de ballenas había agregado más de 44 nuevos negocios a la comunidad—restaurantes, galerías, tiendas de recuerdos

y operadores de turismo marino, además de 30 nuevas instalaciones para alojamiento. Aún con el gran número de habitaciones adicionales, los porcentajes de ocupación de los hoteles crecieron del 55 al 75 por ciento. Para 1998, en Kaikoura se habían comenzado más de 100 nuevos negocios.

El incremento total del turismo en la ciudad puede ser estimado a partir del conteo de visitantes que lleva el centro local de visitantes. En 1986, antes del inicio de la observación de ballenas, 3.400 personas fueron registradas. Para 1992, la cantidad fue más de 10 veces mayor—unos 37.000 visitantes por año. En 1993 el número de visitantes se más que duplicó, hasta un estimado de 80.000. Cerca del 68 por ciento de quienes respondieron a una encuesta de visitantes en 1993 fueron a Kaikoura para observar a ballenas y delfines. La mayoría de los observadores de ballenas (del 79 al 83 por ciento) vinieron desde fuera de Nueva Zelanda. El núcleo del mercado de visitantes observadores de ballenas a Kaikoura es el Reino Unido, seguido por Europa y el resto del mundo, casi uniformemente distribuidos. Aún los observadores de ballenas que son neocelandeses, quienes constituyen el 17 al 21 por ciento del mercado, vienen en su mayoría de grandes distancias debido a que Kaikoura se encuentra ubicada en una zona relativamente remota de los grandes centros de población de Nueva Zelanda (Simmons y Fairweather 1998).

Según Simmons y Fairweather, para 1998 el total de visitas a Kaikoura sumó la asombrosa cantidad de 873.300 anual, con 356.000 pernoctando, 137.000 quedándose entre dos horas y un día y 380.000 permaneciendo menos de dos horas. Un estimado de 278.000 visitantes expresaron su deseo o intención de ir a observar ballenas y 130.000 visitantes (algunos incluidos en esos 278.000) querían observar a los delfines o nadar.

La estimación del número de observadores de ballenas en toda Nueva Zelanda para el año 1998 estaba comprendido entre los 230.000 y los 300.000. Aproximadamente el 64 por ciento eran observadores de delfines y el 36 por ciento observadores de ballenas (Hoyt 2001). Los números recientes (2004) son de 425.000 observadores de ballenas y delfines, con US\$22 millones en gastos directos y US\$72



DAVID SELWOOD
WILLIAM ROSSITER, CETACEAN SOCIETY INTERNATIONAL



millones en gastos totales (Economists@Large & Associates 2005; ver tabla 9).

La posibilidad de establecer excursiones de observación de ballenas en Kaikoura fue considerada por primera vez a principios de los ochenta. En 1982, el biólogo Steve Leatherwood me dijo que Kaikoura podría ser un buen lugar para observar a delfines y cachalotes, y entonces incluí en la primera edición de *The Whale Watcher's Handbook* (Hoyt 1984) una página sobre las posibilidades de la observación de ballenas desde tierra en Kaikoura. En 1986–87, un grupo de familias locales (que más adelante formaron Kaikoura Tours) se acercó al Departamento de Conservación (en adelante DOC) de Nueva Zelanda para consultar la posibilidad de establecer en Kaikoura una operación comercial de observación de ballenas. Basados en las recomendaciones del DOC, se contactaron a la fotógrafa Barbara Todd y a un equipo de investigadores liderados por Steve Dawson y Liz Slooten para colaborar en la determinación de la factibilidad de llevar a cabo la observación comercial de ballenas. Poco después, Barbara Todd estableció Nature Tours. Esta fue seguida por Kaikoura Tours, la que luego se transformó en Whale Watch Kaikoura Ltd. y en el operador de ambas Nature Tours y Kaikoura Tours.

Al mismo tiempo, el DOC manifestó que autorizaría un sólo permiso para observar ballenas desde embarcaciones en Kaikoura (una sola compañía, pero esta podría tener múltiples embarcaciones). Esta acción, protectora tanto del recurso como del negocio, tuvo mucha importancia, sobretodo en las etapas iniciales. Por supuesto, han habido desacuerdos a lo largo del tiempo entre el gobierno, la comunidad Maorí y otros operadores turísticos que ambicionaban permisos en Kaikoura. Tan temprano como en el 1993, habían 13 solicitudes de permisos para convertirse en la segunda compañía en Kaikoura para observar ballenas desde embarcaciones, y desde entonces han habido muchas más, pero el DOC no ha dado permiso a ningún otro operador.

Aunque se estableció como una empresa, Whale Watch Kaikoura es en gran parte una operación de la comunidad Maorí. Una parte de su éxito reside en su capacidad de utilizar pragmáticamente los talentos y las habilidades disponibles en la comunidad ampliada de Kaiukoura, sin importar si los residentes fueran o no descendientes

de Maoríes. Para 1992, Whale Watch Kaikoura se había expandido a un equipo de 30 personas de tiempo completo y 20 de tiempo parcial, los cuales manejaron a unos 30.000 observadores de ballenas ese año. Al mismo tiempo, el DOC autorizó permisos separados a varias otras compañías de turismo locales exclusivamente para realizar excursiones de observación de delfines y excursiones en aéreas de observación de ballenas. Cada compañía de turismo agregó varios puestos de trabajo más, y todos esos puestos “directos” han sido igualados por nuevos empleos en el turismo debido a la necesaria expansión de la economía local para apoyar la observación de ballenas. Para el 2000, había en Kaikoura 73 puestos de trabajo de tiempo completa y 45 puestos de tiempo parcial, creados por la industria de la observación de ballenas y delfines.

Esta industria descansa en dos especies—el cachalote y el delfín oscuro. El cachalote es el único objetivo de las excursiones de observación de ballenas (ubicadas por medio de un inteligente y económico sistema de colocar un hidrófono en la parte doblada de una tubo de plomo, sumergirlo y hacerlo girar hasta encontrar la fuente de sonido más fuerte y la ubicación de las ballenas; el costo total es de NZ\$125). Los fuertes sonidos de los chasquidos hechos por los cachalotes, que producen ecos desde los profundos cañones donde están buscando calamares, son una gran atracción de las excursiones y los operadores han aprendido a interpretarlos—chasquidos que son lentos y fuertes, seguidos por silencio, pueden significar que un cachalote saldrá a la superficie dentro de 5 a 7 minutos. Se estima que unos 60 a 80 cachalotes, en su mayoría machos jóvenes solteros, son semi-residentes, moviéndose dentro y fuera de la zona principal de 30 millas náuticas (nm). Durante la primavera y el verano australes se alejan más de la costa, por lo que son menos accesibles a las excursiones en embarcaciones. Los guías de las excursiones de observación de ballenas conocen a más de 20 cachalotes por sus nombres y a veces cuentan a los pasajeros relatos suyos.

Los delfines oscuros se encuentran principalmente desde octubre hasta marzo. Viven en grandes cardúmenes de hasta 1.000 animales, aunque son más comunes los de unas pocas docenas. A menudo son juguetones y acrobáticos. A veces se ve el raro delfín de Hector indígena de Nueva Zelanda, así como algunas otras especies de delfín, pero otras comunidades alrededor de Nueva Zelanda que ven a esas

Tabla 9—Observación de Ballenas y Delfines en Nueva Zelanda—Números de Visitantes y Gastos

AÑO	NO. DE OBSERVADORES	GASTOS DIRECTOS USD	GASTOS TOTALES USD
1991	40,000	\$1,095,000	\$8,400,000
1994	90,000	\$3,900,000	\$12,500,000
1998	230,000	\$7,503,000	\$48,736,000
2004	425,432	\$22,477,154	\$72,338,157

Source: Hoyt 2001; Economists@Large & Associates 2005

otras especies con más frecuencia suelen especializarse en excursiones para verlas. Las excursiones para observar cachalotes y delfines oscuros aseguran un promedio de éxito del 97–98 por ciento, por lo tanto los operadores se concentran en estas dos especies. Otras atracciones para los turistas a bordo de las embarcaciones para la observación de ballenas y delfines son la vista espectacular de Kaikoura con el fondo de picos cubiertos de nieve, así como las visitas a varias colonias de pájaros y pinnípedos a lo largo de las islas rocosas justo fuera de la península.

Los principales ingredientes del éxito de la observación de ballenas y delfines en Kaikoura son:

- **Las ballenas se encuentran con seguridad y bastante cerca de la costa.** Los cachalotes se alimentan en los cañones profundos de 325 a 875 brazas (600 a 1600 metros), que son los preferidos de los calamares. En la mayoría de las áreas del mundo, esos cañones se encuentran más lejos de la costa, pero en Kaikoura el contorno de 550 brazas (1.000 metros) se ubica a solamente 2 kilómetros de la costa. Se realiza toda la observación de ballenas dentro de 56 kilómetros (30 millas) de la costa.
- **Los delfines se encuentran también presentes y accesibles la mayor parte del año.** Los delfines oscuros son “Delfines clase A”, como lo es la mayoría de la población *Tursiops* alrededor del mundo—juguetones, acrobáticos y bastante accesibles.
- **La oferta de la observación de ballenas y delfines en el área por medio de varias clases de excursiones, así como mediante excursiones aéreas (helicópteros y ala fija) y hasta desde tierra, crea una variedad de oportunidades.** Algunas personas prefieren a los delfines sobre las ballenas, mientras que otras prueban ambos tipos de excursiones a bordo de embarcaciones, así como excursiones en kayak y aéreas. La separación de las excursiones en distintos negocios diversifica la observación de ballenas y brinda más oportunidades de ingreso y más razones para que la gente permanezca por una noche o varios días.

- **Un sistema basado en permisos ayuda a controlar el número de empresas de turismo y de embarcaciones para así proteger el recurso y el negocio.** Originalmente esto se hizo por motivos de conservación, pero brinda valiosos beneficios para el ambiente empresario cuando se puede proteger a una joven y creciente industria de demasiada competencia y mantener el carácter de turismo ecológico.

- **Un aeropuerto internacional se ubica de 2 a 3 horas de viaje y hay buenas conexiones por carreteras.** Aunque Kaikoura no es un destino principal del turismo internacional—y de hecho ha crecido a partir de la nada como destino turístico—es accesible. La mayoría de los viajeros a otras áreas de Nueva Zelanda pueden visitarlo al agregar 1 o 2 días a sus vacaciones. A principios de la década de los noventa, la mayoría de los visitantes extranjeros permanecían en Kaikoura por una noche, pero a finales de esa década, con las instalaciones mejoradas y una variedad de excursiones, muchos visitantes permanecían de 2 a 3 noches o más.

- **Existen facilidades y opciones de alojamiento razonables para el turismo comprendiendo una variedad de instalaciones desde las de los mochileros hasta casas de huéspedes, posadas y moteles.** También hay buenos restaurantes y cafés que sirven tanto comida conocida como especialidades locales como crustáceos. A Kaikoura todavía le faltan grandes hoteles de alta calidad, con los cuales se convertiría en un destino donde pasar la noche para giras turísticas y se fomentaría el turismo masivo. El debate en la ciudad se ha centrado en si conviene mantener el carácter de turismo ecológico o si expandirse progresivamente hacia el turismo masivo. En general, la mayoría de la gente y los operadores creen que es importante limitar el desarrollo para mantener el carácter de turismo ecológico, aunque definitivamente ha habido cierta degradación de este carácter durante la última década. Mi impresión, derivada de dos largas visitas en 1995 y en 1997–98, fue de una muy atractiva ciudad envuelta en una “carrera por el oro” por la observación de ballenas, que atraía a una gran variedad de personas (de variedad de edades, niveles de ingreso y nacionalidades, tanto como solteros, familias y personas pensionadas). Había una maravillosa sensación de descubrimiento de parte de la gente que venía a la ciudad y disfrutaba al relajarse en sus cafés, paseos por la playa, caminatas en sus montañas y participar en una variedad de excursiones para observar ballenas y delfines; muchas de esas personas hacían varias excursiones durante su visita.

- **Las motivaciones claves para quienes visitan Kaikoura** son (1) el acceso a especies de mamíferos marinos, (2) la atmósfera de una pequeña ciudad costera ubicada en un ambiente natural no degradado y (3) la aceptación y el comportamiento amistoso de los residentes locales (Simmons y Fairweather 1998). Había un alto nivel

de satisfacción de parte de los visitantes a Kaikoura y el deseo tanto de volver a visitarla como de recomendarlo a otras personas.

Kaikoura fue capaz de superar una variedad de factores negativos o limitantes, y sea por convertirlos en ventajas o bien eliminarlos. Los factores limitantes iniciales incluían la falta de alojamientos y restaurantes; la inexperiencia en la observación de ballenas y el turismo; y la distancia de los mercados. El clima es el principal factor limitante o negativo que a Kaikoura todavía le falta superar. Aunque la observación de ballenas se ha convertido en Kaikoura en una operación desarrollada a lo largo de todo el año, cerca del 20 por ciento de las excursiones se cancelan, principalmente por el mal tiempo. Sin embargo, el tiempo y la presencia de las ballenas son en alguna medida los factores limitantes en toda comunidad dedicada a la observación de ballenas. Algunas comunidades que hacen la observación de ballenas sólo en la temporada propicia (por ejemplo, Islandia) tienen éxito a pesar de que esas temporadas son más cortas y el porcentaje de cancelaciones es aún mayor.

“La evolución de la comunidad como resultado de la operación de observación de ballenas comenzada por los Maoríes locales tiene ... tanto complicaciones como recompensas,” dice Gloder (comunicación personal). “Ahora que la comunidad mira hacia el proyectado crecimiento del número de visitantes en la próxima década y la creciente competencia de otras partes de Nueva Zelanda, tienen que enfrentar una nueva y amplia gama de problemas”.

A mediados de la década de los noventa, Golder hizo un estudio de factibilidad del potencial turístico de un centro marino para Kaikoura que costaría US\$2 millones. Se esperaba que el mismo enriqueciera el valor educativo de las excursiones al brindar a los observadores de ballenas de una visión general que los ayudaría a interpretar y apreciar lo que veían en el agua. Ese centro también brindaría una actividad para los frecuentes días de mal tiempo y alentaría a los visitantes a permanecer uno o dos días más para tener una segunda oportunidad de observar ballenas. Idealmente, el centro se convertiría en un imán para más visitantes, tanto de Nueva Zelanda como internacionales.

Whale Watch Kaikoura y la operación de observación de delfines de Dennis Buurman, Dolphin Encounter, así como el Centro de Visitantes, ha expandido sus instalaciones para contar con espacios para exhibir fotografías y paneles de información e investigaciones de los cetáceos como otro componente ambiental y está de la venta de tiquetes y las tiendas de regalos y recuerdos. Esto satisface hasta cierto punto el mandato educativo, pero no hay duda de que un centro de ciencia marina atractivo, con exposiciones y exhibiciones que se puedan tocar relacionadas con los cachalotes y delfines que se encuentran en los alrededores de Kaikoura, podría brindar a la comunidad una solución parcial al problema de los días de mal tiempo y atraer a

más turistas. Dicho centro enriquecería la experiencia de observar ballenas con una mejor educación y brindar un norte para investigaciones futuras. Al 2007, todavía se encontraban activos los planes para construir el centro, pero aún no se había llegado a los acuerdos finales.

Kaikoura ha experimentado crecientes dificultades debido al desarrollo de los últimos 15 a 20 años, lo cual ha sido no sólo muy rápido sino también prácticamente sin planificación. Sin embargo, dadas las recompensas y oportunidades que el crecimiento ha brindado a la comunidad, hoy en día Kaikoura comienza a planear un futuro que hubiera sido imposible sin las ballenas y los delfines. La observación de ballenas fue en buena parte lo que permitió a los Maoríes pasar de una situación de relativa falta de poder y baja posición socio-económica a ser grandes empleadores y una poderosa fuerza económica en la comunidad (Hoyt 2001). El turismo en general y la observación de ballenas en particular son principalmente de propiedad local y manejados por negocios de pequeña escala, con los beneficios del turismo relativamente bien distribuidos entre la comunidad (Simmons y Fairweather 1998). Y hay que decir que la observación de ballenas no es sólo un negocio exitoso; los Maoríes están interpretando de nuevo a un animal culturalmente significativo y han experimentado lo que a la suma representa un renacer cultural (IFAW 1999).

Además de lo anterior, se pueden hacer una cantidad de otras observaciones relacionadas con la observación de ballenas y delfines en Kaikoura que pueden ser de utilidad para el desarrollo de la observación costera de dichos animales en otros países:

- La separación de los permisos para la observación de ballenas y delfines puede brindar la oportunidad de obtener mayores ingresos dentro de la comunidad.
- Aunque la observación de grandes cetáceos como las ballenas es popular y fácilmente disponible en Nueva Zelanda, la observación de delfines tiene una popularidad casi del doble. Por supuesto, puede que se deba en parte a que la observación solamente de delfines se ofrece en más puertos que la observación de ballenas. Pero indica que la observación de delfines goza de una fuerte popularidad propia, aún al enfrentar la competencia de la observación de ballenas. En algunos países, puede suceder que los delfines costeros sean más adecuados para la observación desde embarcaciones pequeñas, mientras que el acceso a los cachalotes y otras ballenas requiere de embarcaciones mayores (operadores diferentes).
- Nueva Zelanda tiene una variedad de especies de delfines, de las cuales todas se utilizan exitosamente para su observación, incluidos los delfines oscuros, nariz de botellas y delfines de Hector. Puede haber cierta preocupación de que los delfines accidentalmente atrapado por las redes (tales como los de Hector y en cierta medida las otras especies) pudieran ser menos

accesibles para la observación, pero esto no parece ser problemático. Por supuesto, hay evidencias de que los delfines y ballenas que habitan en áreas donde la caza ha estado activa recientemente son más asustadizos y tienden a alejarse de las embarcaciones. Sin embargo, debemos recordar que virtualmente todos los países dedicados a la observación de ballenas en algún momento de su historia han explotado a las ballenas y a los delfines. Los dos períodos se han traslapado en muchos países, no sólo en Islandia, Japón y Noruega. Los Estados Unidos, por ejemplo, explotó a las ballenas grises hasta principios de la década de los setenta, unos 17 años después del inicio de la observación de esa especie. El Caribe Oriental tiene cierto nivel de explotación de los delfines y aún así, los operadores se las arreglan para encontrar suficientes delfines accesibles y realizar una buena excursión. Por supuesto, conforme la explotación desaparezca, existe evidencia de que los animales se harán más accesibles, de manera que la situación mejorará. Pero el hecho de que las poblaciones de delfines hayan sido explotadas recientemente no parece impedir el establecimiento de una industria de observación de esos animales.

- En Kaikoura se ofrecen precios muy reducidos a grupos de escuelas y comunales para que participen en las excursiones de naturaleza marina; en efecto, los operadores están brindando un subsidio a la educación—un beneficio a la comunidad a partir de la observación de ballenas. Al mismo tiempo, los niños de las escuelas y los grupos locales constituyen una base sólida de clientes. También recomiendan las excursiones a los visitantes, sirviendo como “embajadores” para sus comunidades.
- Kaikoura y muchas otras localidades se preocupan por su clima. Por supuesto, muchos turistas prefieren climas más soleados y tiempo en la playa, y pueden esperar gozar del sol cuando van a áreas tropicales. Pero la experiencia de las comunidades de observación de ballenas alrededor del mundo es que la gente vendrá a ver a las carismáticas ballenas y delfines sin importar las condiciones climáticas. En los casos de las ballenas azules y las jorobadas, por ejemplo, los observadores de esos animales en Islandia y Québec con frecuencia encuentran condiciones muy frías acompañadas de fuertes grandes olas y a veces hasta nieve. La observación del delfín nariz de botella en el Moray Firth al norte de Escocia se realiza frecuentemente en condiciones de neblina, lluvia y frío. Con certeza los observadores de ballenas en lugares claves y populares (Stellwagen Bank, al sur de Nueva Inglaterra; San Lorenzo, Québec; Península Valdés en Argentina; Columbia Británica; y Alaska) siempre salen al mar con abrigo pesado, cubrecabezas y guantes, con equipo para la lluvia disponible. Esos lugares constituyen más de la mitad de la observación mundial de ballenas. El área de observación de ballenas tropical y soleado es más una excepción que la regla. Lo importante es asegurarse de que los turistas estén cómodos. Contar con guantes extra y equipos listos para protegerlos de lluvias fuertes, así como refugios y otros medios de confort disponibles, son medidas que mucho hacen para crear un ambiente amigable que permita superar al clima y otros obstáculos. Asimismo, la falta de confort, incluyendo el mareo, se olvida rápidamente al ver y experimentar a los delfines y a las ballenas.
- ¿Cuál ha sido el efecto en el resto de Nueva Zelanda de la observación de ballenas iniciada en Kaikoura, para que muchas otras comunidades lo hayan intentado ellas mismas? Inicialmente había preocupación de que su extensión a otras comunidades alrededor de Nueva Zelanda condujera a una declinación en Kaikoura, pero no ha sucedido; Kaikoura continúa disfrutando de una sólida tasa de crecimiento. Al menos 30 comunidades en Nueva Zelanda están involucradas de alguna manera con la observación de ballenas o delfines. Cuatro de las áreas principales, con 20.000 o más visitantes para observar ballenas, son Kaikoura y Akaroa (en la península Banks) en la costa este de la Isla South, y la Bay of Islands y la Bay of Plenty en la Isla North (Fiordland también ha mostrado un fuerte crecimiento), pero una parte de la observación de mamíferos marinos se extiende a 10 de las 14 áreas de conservación del DOC, a menudo en combinación con la observación de focas. En 1998 habían más de 50 operadores ofreciendo excursiones de ballenas y delfines en Nueva Zelanda. Según Rob Suistead (encuesta del DOC, marzo 1999, comunicación personal), se habían otorgado en Nueva Zelanda un total de 82 permisos para observar mamíferos marinos, con 21 todavía en solicitud. Dos se enfocaban en la observación de ballenas y 21 en la de delfines. Los demás se orientaban a las focas o incluían a las ballenas y a los delfines junto con las focas y otra vida marina silvestre. Algunas compañías tienen más de un permiso y operan con varias embarcaciones; algunos permisos autorizan dos embarcaciones. Para el 2004, habían 90 permisos activos para la observación de ballenas y delfines. Desde 1998 hasta 2004, la observación de ballenas creció un porcentaje anual promedio del 11 por ciento, un valor mayor que la tasa de crecimiento de visitantes a los puertos de Nueva Zelanda para el mismo período, que fue del 7,9 por ciento anual. Se considera la observación de ballenas y delfines como uno de los negocios de más rápido crecimiento en Nueva Zelanda en los últimos 15 años (Economists@Large & Associates 2005).
- Una parte importante del éxito de la observación de ballenas y delfines en Kaikoura y alrededor de Nueva Zelanda es que ha atraído a visitantes a las áreas más allá de las grandes ciudades, generalmente con poblaciones menores y menos turismo. Asimismo, a pesar de que ese turismo es principalmente estacional, ha logrado extender la temporada de turismo de manera constante y hasta los períodos fuera de temporada (Economists@Large & Associates 2005). Cualquier negocio de turismo que pueda ayudar a llenar la capacidad fuera de la temporada principal de turismo y los lugares principales de un país es especialmente valioso.



DAVID SELLWOOD



NOAA

Para finalizar, reproduzco una evaluación del potencial de la observación de ballenas en Kaikoura, escrito en el 2002 (de Hoyt 2001). Este demuestra que aún después de un éxito ampliamente reconocido y más allá de todas las expectativas, todavía hay problemas por resolver y dilemas por enfrentar. En el 2006, Kaikoura todavía enfrenta esos problemas de transición al transformarse en un destino de observación de ballenas “maduro”, de larga duración y sostenible, pero todo indica que resultará exitosa.

En general, Nueva Zelanda es un país modelo en términos de la cuidadosa administración que el gobierno hace de la industria de la observación de ballenas, lo cual incluye el financiamiento de la investigación y el requisito para los operadores tengan un programa educativo. No obstante, las ofertas educativas podrían ser mejoradas con la adición de naturalistas entrenados en cada embarcación y más programas para la comunidad. Pero algunos afirmarían que ya existen demasiados permisos en algunas áreas mientras faltan en otras. Sin embargo, a pesar de que la observación de ballenas y delfines florece en Nueva Zelanda y proporciona una atracción importante para turistas internacionales, todavía hay potencial para incrementar los beneficios socio-económicos.

En Kaikoura, más del doble de los visitantes llegan a la ciudad con la expectativa de observar ballenas o delfines, pero no logran hacerlo por falta de reservaciones o por el mal tiempo. El creciente número de visitantes a Kaikoura, y el perfil de sus motivaciones, significa que la ciudad enfrenta algunas decisiones difíciles con respecto a la limitación del crecimiento o de enfrentar la degradación y posible destrucción de la comunidad y el medio ambiente que originalmente la convirtieron en un destino turístico exitoso.

Estudio De Caso 2: Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, México

Fuente: Hoyt 2005a

La Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, la cual comenzó como una colección de reservas de ballenas grises en la costa oeste de México, demuestra como un área protegida puede funcionar con eficacia de muchas formas en combinación con el turismo ecológico marino.

En enero de 1972, la Laguna Ojo de Liebre (Scammon's Lagoon) se transformó en la primera AMP del mundo específicamente instalada para proteger cetáceos (Hoyt 2005). Establecida por el gobierno Mexicano, llamó la atención a la copulación de las ballenas grises y a las lagunas donde nacían sus crías mientras brindaba protección, aunque inicialmente sólo en papel. En 1979 y 1980, se extendió la protección a la Laguna San Ignacio y Guerrero Negro cercanas. En 1988, todo el complejo de las lagunas fue designado oficialmente como una reserva de la biosfera por la Organización de las Naciones Unidas. El estatus de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) le fue conferido en 1993.

Al principio, la observación de ballenas no se controlaba, pero después la creación del AMP ayudó a brindar la fuerza para habilitar las leyes y hacerlas cumplir para así controlar el tráfico de embarcaciones, los equipos de pesca y las redes utilizados en las lagunas; la contaminación de las instalaciones locales; y la degradación industrial de los terrenos aledaños. La AMP también cerró completamente al turismo los hábitat sensibles de las ballenas grises, proveyendo la protección zonal que muchos investigadores y promotores de las AMP consideran la mejor forma de administrar la observación de ballenas.

Desde los finales de la década de los sesenta hasta los principios de los setenta, grandes operadores de turismo basados en California organizaron excursiones autosuficientes a las lagunas, con una duración de 7 a 10 días, que partían desde San Diego. Eran de alta calidad y a menudo tenían guías naturalistas tales como Ray Gilmore y, más adelante, Ken Norris. Con esas excursiones, una

creciente cantidad de estadounidenses se dieron cuenta de que allí había mercado para la observación de ballenas y disfrutaron de los viajes. Sin embargo, esos viajes dejaron poco o nada del dinero en México, sin proveer ningún apoyo económico a las comunidades locales.

Al observar el incremento en el problema y deseosos de ayudar a los pescadores locales de pequeña escala cuya pesca era estacional, los mexicanos elaboraron una ley que establecía que sólo las pequeñas embarcaciones tipo “panga” podrían ingresar en las lagunas. Esto automáticamente significó que las embarcaciones mayores tenían que quedarse afuera y alquilar las pangas. El uso de las pangas proporcionó ingresos adicionales a los pescadores y, eventualmente, condujo a la construcción local de posadas, restaurantes y otros albergues para huéspedes, de manera que una cantidad sustancial del dinero quedaba en el área.

Se debe mencionar, sin embargo, que los operadores de turismo estadounidenses ayudaron a establecer internacionalmente el lugar e hicieron publicidad a la actividad de observar ballenas, así que su papel fue importante. De hecho, las embarcaciones que zarpan de San Diego todavía llevan a muchos turistas a las lagunas, pero ahora hay una integración y cooperación mucho mayor con las comunidades locales. En efecto, las operaciones estadounidenses atrajeron a los “pioneros del turismo”, los primeros turistas ecológicos, a visitar las lagunas y les brindaron un buen viaje, de manera que esos turistas lo comentaron a otros e hicieron popular el lugar. Los operadores estadounidenses continúan con una buena

comercialización internacional, así que todavía son valiosos para la industria de la observación de ballenas en México.

El desafío en los países donde recién inician la observación de ballenas es el cómo involucrar a más profesionales de negocios sin que acaparen el control y sólo trabajen para su propio beneficio. Es posible lograrlo al recurrir a controles y advertencias. Lo importante es tener una eficaz administración del sistema del AMP, o un sistema de permisos, como se ha explicado en otras partes de este documento, porque así se puede anotar en los permisos las limitaciones y restricciones, tales como autorizar un sólo profesional en cada área y otorgar los otros permisos a la gente local. El ejemplo del estudio del caso mexicano muestra que es posible hacerlo.

A mediados de la década de los noventa, la explotadora de sal Mitsubishi accionó sobre el gobierno mexicano para ampliar sus actividades en las lagunas. Insistían en seguir adelante con el desarrollo dentro del hábitat protegido de la ballena gris, pero un grupo internacional de apoyo se unió al Grupo de los Cien de México—una coalición de mexicanos influyentes—para proteger a las lagunas y detener a Mitsubishi. Contra todas las desventajas, la campaña fue exitosa, demostrando que el apoyo a la ballena gris se había consolidado en México y que la designación del AMP era más que un mero “papel”.

Los detalles del plan de administración de El Vizcaíno están disponibles en http://conanp.gob.mx/anp/programas_manejo/vizcaino.pdf.



Referencias

- Economists@Large & Associates. 2005. *The growth of the New Zealand whale watching industry: A socioeconomic assessment*. Surry Hills, New South Wales: el Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW), 26 p.
- France, L., ed. 1997. *The Earthscan reader in sustainable tourism*. Londres: Earthscan, 259 p.
- Holden, A. 2000. *Environment and tourism*. Londres: Routledge, 225 p.
- Hoyt, E. 1984. *The whale watcher's handbook*. Nueva York y Toronto: Penguin y Doubleday, 216 p.
- Hoyt, E. 1998. Watch a whale; learn from a whale: Enhancing the educational value of whale watching. En *Proceedings, Swan Festa, Third International Whale Watch Forum*, julio 1998, Muroran, Japón, 5–19.
- Hoyt, E. 2001. *Whale watching 2001: Worldwide tourism numbers, expenditures, and expanding socioeconomic benefits*. Yarmouth Port, Massachusetts: el Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW), 157 p.
- Hoyt, E. 2002. Whale watching. En *Encyclopedia of marine mammals*. Ed. W. F. Perrin, B. Würsig y J. G. M. Thewissen. San Diego: Academic Press, 1305–1310.
- Hoyt, E. 2003. Toward a new ethic for experiencing dolphins and whales. En *Between species: Celebrating the dolphin-human bond*. Ed. T. Frohoff y B. Peterson. San Francisco: Sierra Club Books, 168–177.
- Hoyt, E. 2004. *Socioeconomic research into whale watching: Is it helpful for recommending and implementing regulations and regulatory frameworks and for managing whale watching?* Trabajo de investigación WW/2004/os/2 presentado en el Workshop on the Science for Sustainable Whalewatching, 6–9 marzo, 2004, Breakwater Lodge, Ciudad del Cabo, África del Sur.
- Hoyt, E. 2005a. *Marine protected areas for whales, dolphins and porpoises: A world handbook for cetacean habitat conservation*. Londres: Earthscan, 512 p.
- Hoyt, E. 2005b. Sustainable ecotourism on Atlantic islands, with special reference to whale watching, marine protected areas and sanctuaries for cetaceans. En *Biology and environment: Proceedings of the Royal Irish Academy*, Vol. 105B, no. 3: 141–154.
- Hoyt, E. 2005c. *Enhancing the value of whale watching: Strategies for true sustainability*. Trabajo de investigación presentado en el 1º Taller Internacional sobre Gestión y Uso No Letal de Cetáceos, 27–29 septiembre, 2005, Salón Municipal de Puerto Pirámides, Península Valdés, Chubut, Argentina.
- Hoyt, E. 2006. *Whale watching and marine ecotourism in Russia*. Chippenham, Wiltshire, Reino Unido: Far East Russia Orca Project y WDCCS, la Sociedad de Conservación de Ballenas y Delfines.
- Hoyt, E. y G. Hvenegaard. 2002. A review of whale watching and whaling with applications for the Caribbean. *Coastal Management*, 30, no. 4: 381–399.
- El Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW). 1999. *Report of the workshop on the socioeconomic aspects of whale watching*. Kaikoura, Nueva Zelanda: IFAW, 88 p.
- El Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW), Tethys Research Institute y Europe Conservation. 1995. *Report of the workshop on the scientific aspects of managing whale watching*. Trabajo SC/47/018 presentado en el International Whaling Commission (IWC) Scientific Committee Annual Meeting, mayo 1995, Dublin, Irlanda, 40 p.
- El Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW), World Wildlife Fund (WWF) y WDCCS, la Sociedad de Conservación de Ballenas y Delfines. 1997. *Report of the international workshop on the educational values of whale watching*. Provincetown, Massachusetts: IFAW, WWF y WDCCS. 40 p.
- International Whaling Commission (IWC) Scientific Committee. 2005. *Annex M: Report of the sub-committee on whalewatching*. Ulsan, Corea: IWC.
- Leiper, N. 1990. *The tourism system*. Palmerston North, Nueva Zelanda: Massey University Press.
- Mowforth, M. y I. Munt. 1998. *Tourism and sustainability: New tourism in the Third World*. Londres: Routledge, 363 p.
- Orams, M. 1999. *Marine tourism: Development, impacts and management*. Londres y Nueva York: Routledge, Taylor & Francis Books, 136 p.
- Parsons, E. C. M., C. A. Warburton, A. Woods-Ballard, A. Hughes, P. Johnston, H. Bates y M. Lück. 2003. Whale-watching tourists in West Scotland. *Journal of Ecotourism* 2, no. 2: 93–113.
- Simmons, D. G. y J. R. Fairweather. 1998. *Towards a tourism plan for Kaikoura*. Tourism Research and Education Centre (TREC), no. 10. Lincoln University, Nueva Zelanda: TREC.

Muchas de las referencias mencionadas anteriormente están disponibles en PDFs, al solicitarlas a erich.hoyt@mac.com.



Acerca del Autor

Erich Hoyt es un investigador de cetáceos, conferencista y autor de más de 450 publicaciones, incluyendo 15 libros (*Marine Protected Areas for Whales, Dolphins and Porpoises*; *Orca: The Whale Called Killer*; *Whales, Dolphins & Porpoises*). Su trabajo ha sido traducido en 16 idiomas en 25 países. Ha servido como consejero de gobiernos y de grupos que fomentan la conservación de áreas marinas protegidas (AMPs), de la observación de ballenas y del turismo ecológico marino. Erich es ciudadano Canadiense y Americano y ahora está basado en Escocia, donde él es investigador senior para WDCCS, la Sociedad de Conservación de Ballenas y Delfines, y co-director del proyecto de Orcas, Far East Russia Orca Project. Recientemente ha sido invitado a integrarse al Grupo de Especialistas en Cetáceos de la Comisión de Supervivencia de Especies de la Unión Mundial para la Conservación (UICN), a la vez que trabaja como experto invitado al Comité Científico del Acuerdo sobre la Conservación de Cetáceos del Mar Negro, Mediterráneo y Áreas Contiguas del Atlántico (ACCOBAMS). Su trabajo actual se concentra en la identificación de los hábitat críticos de cetáceos y en la creación de AMPs a lo largo del Mediterráneo y el Mar Negro y en otras partes del mundo.



HUMANE SOCIETY INTERNATIONAL™

2100 L Street, NW, Washington, DC 20037 USA
1-301-258-3010 ■ Fax: 1-301-258-3082
www.hsi.org